

**LECTURAS
PARA LA
OFRENDA
2022**

Nuestra misión es “alcanzar a la División Norteamericana y el mundo con el mensaje distintivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día centrado en Cristo y con el menaje de esperanza y bienestar”. El Ministerio de Mayordomía busca ayudar a cada miembro de iglesia a obtener esta visión.

La donación sistemática es parte de la vida de un mayordomo fiel. Cuando devolvemos el diezmo, estamos reconociendo que Dios es el dueño de todo. Al dar las ofrendas expresamos nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros. Dios quiere que demos con alegría y escogió este método para apoyar a quienes pregonan el evangelio, para así lograr expandir el mensaje de salvación a todo el mundo.

Usted podrá encontrar una extensa selección de videos enfatizando varias ofrendas al visitar el sitio www.nadstewardship.org/videos. Puede usarlos conjuntamente con la introducción para las ofrendas, o en su lugar. Tienen una duración entre un minuto y medio a dos.

La mayordomía fiel es un asunto del corazón. No damos para recibir amor y bendiciones de Dios. Damos porque ya recibimos su amor y sus bendiciones. Damos porque nuestros corazones y vidas están colmados de la alegría del Señor. Damos porque queremos vivir en concordancia con el generoso carácter de Dios -especialmente por lo que nos dio a través de su mayor regalo: la vida de su Hijo. Dar es la respuesta natural de los destinatarios de la bondad de Dios.

Que Dios lo bendiga al ayudar a otros a experimentar la alegría de la mayordomía fiel.

Michael Anthony Harpe



Director

Departamento de Mayordomía

División Norteamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Directores de Mayordomía

Marcos Bomfim, Conferencia General

Michael Harpe, División Norteamericana

Elías Zabala, Unión del Atlántico

Paul Musafili, Iglesia Adventista del Séptimo Día, Canadá

Emmanuel Asiedu, Unión de Columbia

Jermaine Jackson, Unión del Lago

Troy Peoples, Unión del Centro de Norteamérica

Mark Remboldt, Unión del Pacífico Norte

Stephen Mayer, Unión del Pacífico

David Long, Unión del Sur

John Page, Unión del Suroeste

Don Lloyd, Misión Guam-Micronesia

Acerca del autor



Aniel Barbe fue nombrado Director Asociado del Departamento de Mayordomía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a nivel mundial, el 8 de octubre de 2017. Oriundo de Mauricio, un país isla situado en el sudoeste del Océano Índico, el pastor Barbe sirvió previamente como director de Mayordomía en la Unión del Océano Índico de 2010 a 2012 y en la División de África del Sur y Océano Índico desde febrero del 2013, estableciendo un sólido ministerio en esa región.

Los padres del pastor Barbe, Roger -un exalcohólico- y Thérèse, se unieron a la Iglesia Adventista cuando Aniel era aún un niño. Desde muy temprano sintió el llamado de Dios para servirle como pastor y bajo la dirección de Dios, estudió teología en el Instituto Adventista del Salève en Francia. Más tarde completó una Maestría en Religión de la Universidad Andrews, pero en el campus de la Universidad Babcock en Nigeria. Su pasión por la mente humana lo llevó a realizar estudios de Psicología y Educación en la Universidad de Sudáfrica.

Durante 22 años de servicio pastoral, estuvo involucrado en tres áreas: trabajo pastoral en las iglesias, responsabilidades administrativas y responsabilidades como departamental. Pero su mayor inclinación ha sido la del trabajo pastoral en iglesias, lo que él considera como la mayor escuela para el ministerio.

El pastor Barbe está casado con Marie Micheline, su colaboradora y compañera en la vida y en el servicio, durante ya veinte años. Ellos son los padres de Adam, el milagro de sus vidas.

Textos para leer

Este material puede ser traducido, impreso o fotocopiado por entidades adventistas del séptimo día, sin necesidad de pedir autorización. Todos los documentos republicados deben incluir la frase: Ministerio de Mayordomía de la División Norteamericana.

Todos los textos bíblicos son de la Santa Biblia, versión Reina Valera 1960.

“Mi plan personal de ofrendas”

La División Norteamericana incentiva el uso de “Mi plan personal de ofrendas”. Este programa fue diseñado como una orientación para ayudar a los miembros en la donación sistemática. Sugiere que, además de devolver el 10% de las ganancias como diezmo, ciertos porcentajes sean entregados como ofrendas en tres categorías principales:

- Presupuesto de la iglesia local: 3-5%
- Avance de la Conferencia local: 1-2% (educación, evangelismo, Escuela Cristiana de Vacaciones, campamentos de verano y revistas de las Uniones).
- Presupuesto mundial: 1-3%

Visite <https://www.personalgivingplan.com> y vea un detalle más extenso acerca de cada categoría.

“Mi plan personal de ofrendas” nos incentiva para que renovemos nuestro compromiso con los principios de la mayordomía cristiana. Aun cuando es una bendición para la iglesia, su verdadero impacto se produce en nosotros como individuos y en nuestra fe, basada en el pacto con Dios.

En la creación de Dios todo presenta orden y tiene propósito. Lo mismo se puede decir de “Mi plan personal de ofrendas”. Como todo plan, requiere análisis y consideración. No se puede realizar ninguna gran tarea en base a donaciones emocionales o esporádicas.

Calendario de ofrendas - DNA 2022

Ofrendas Especiales

8 de enero	Libertad religiosa
12 de febrero	Ministerios Adventistas de Televisión
12 de marzo	Radio Mundial Adventista
9 de abril	Hope Channel International, Inc.
14 de mayo	Ayuda para desastres y alivio del hambre
11 de junio	Ministerio de la Mujer
9 de julio	Presupuesto mundial
13 de agosto	Christian Record Services (Ciegos)
10 de setiembre	Presupuesto mundial
12 de noviembre	Presupuesto mundial (énfasis: ministerios radiales)
10 de diciembre	Servicios Comunitarios Adventistas

Ofrendas del décimotercer sábado para 2022

Primer trimestre:	División de Asia Pacífico Sur
Segundo trimestre:	División de África Meridional y Océano Índico
Tercer trimestre:	División Sudamericana
Cuarto trimestre:	División del Sur del Pacífico

Resumen de las ofrendas

Presupuesto de la iglesia local	28
Avance de la Asociación	12
Unión designada	2
División Norteamericana	5
Presupuesto Mundial	6

¿Hacia dónde van mis ofrendas?

Ofrenda del 13^{er} sábado

Seguramente ha escuchado acerca de los amish y de cómo todos colaboran en su comunidad al recaudar dinero para construir un silo. Los adventistas del séptimo día también contribuimos en proyectos para alcanzar ciertas metas. Este es el propósito de la ofrenda del decimotercer sábado. Cada decimotercer sábado la iglesia se enfoca en una de las Divisiones, para lograr alcanzar un objetivo misionero. A menudo las ofrendas son usadas para la construcción de edificios educativos, para evangelización o para medios de comunicación. Gracias a estas ofrendas, se pudo establecer el Colegio Adventista de Filipinas Central y recientemente fue posible crear un campamento de jóvenes en Belice.

Todos los miembros de iglesia alrededor del mundo ayudan a realizar estos proyectos a través de ofrendas de sacrificio. En 1913, las ofrendas del decimotercer sábado sumaron un total de 474 dólares. Hoy en día exceden un cuarto de millón de dólares. Las llamamos ofrendas de sacrificio porque incentivan a dar más de lo que usualmente acostumbramos. En la práctica, el 25% de las ofrendas del decimotercer sábado son consideradas ofrendas de superávit. El resto es ampliamente distribuido para continuar con la misión alrededor del mundo. Usted puede dar una ofrenda de decimotercer sábado en cualquier momento, marcándolo en un sobre de diezmo.

¿Quiere ser parte de algo grande? Será parte de una comunidad mundial que expande el trabajo misionero adventista al dar ofrendas el decimotercer sábado. Recuerde que lo que damos provee los fondos para terminar el trabajo de la misión de la iglesia.

Ofrenda de gratitud por cumpleaños

Usualmente en nuestro cumpleaños recibimos regalos, pero en la iglesia muchas personas prefieren dar

regalos en ese día especial. A esto se le llama Ofrenda de gratitud de cumpleaños. ¿Alguna vez le dio un regalo a alguien en forma de agradecimiento? Tal vez fue por cuidar su mascota durante un fin de semana, o por cantar una canción en su casamiento y usted quiere demostrar su agradecimiento. De la misma manera, algunos miembros de iglesia le ofrecen a Dios regalos llenos de gratitud. Puede ser en ocasión de su cumpleaños para agradecer a Dios por las bendiciones del año transcurrido. O tal vez para dar gracias por una bendición en particular, como una promoción en el trabajo, o un nuevo nieto. Estas ofrendas se colocan en el sobre del diezmo marcando que son una ofrenda de gratitud.

¿Cuál es el destino de las ofrendas de gratitud? Van a las diferentes Divisiones de la iglesia de todo el mundo, para realizar la misión. Una gran parte es usada en actividades evangélicas, pero también es empleada en clínicas, hospitales e instituciones educativas. Una porción se utiliza para la administración del programa de misión de la Conferencia General, y de esta forma se pueden llevar misioneros a nuevos campos para que expandan el mensaje adventista. Sus ofrendas de gratitud son dirigidas a misioneros e instituciones de la iglesia que estarán muy agradecidos de recibirlas. Esto muestra que ser agradecido es contagioso, ¿no es así?

Avances de la Conferencia local

Su Conferencia está formada por un conjunto de iglesias que apoyan con sus ofrendas a las congregaciones. De esta manera se pueden alcanzar los objetivos importantes de las congregaciones, que no se podrían lograr en forma aislada o por sí mismas. Las ofrendas destinadas a la Conferencia contribuyen a financiar necesidades y proyectos específicos. Un gran porcentaje se destina a la educación adventista. Otra parte se emplea en la evangelización de las

comunidades locales, y se invierte en programas y publicidad que la mayoría de las iglesias no podrían financiar por sí mismas. Otras áreas que reciben el apoyo de estas ofrendas son: evangelismo infantil, evangelización de zonas urbanas, Escuelas Bíblicas de Vacaciones, campamentos de verano y evangelismo juvenil. También se usan para que los miembros de iglesia reciban gratuitamente periódicos y revistas denominacionales. Estas publicaciones informativas, ayudan a unir a los creyentes de áreas extensas y crean un sentido de comunidad. Todos estos programas que tanto contribuyen a la educación, la vida de las personas y los avances de la Conferencia, pueden ser llevados a cabo gracias a los aportes de los miembros de iglesia que deciden contribuir con una cantidad sugerida del 1 o 2% de sus ganancias.

Presupuesto de la iglesia local

Tal vez la iglesia local es la más obvia de las necesidades que cubre “Mi plan personal de ofrendas”. Como cualquier familia, la iglesia local tiene obligaciones financieras que debe cumplir, más allá de las básicas como electricidad o calefacción. Muchas otras no son tan conocidas: revistas para niños, folletos de Escuela Sabática, materiales para enseñar, sueldos del personal, limpieza, gastos operativos de la escuela de iglesia, seguros de propiedad, becas para estudiantes y programas misioneros dirigidos a la comunidad. Estos son solo algunos de los gastos mensuales de lo que se encarga la iglesia mes tras mes, al tratar de ser una luz para la comunidad. Como estos costos son constantes, “Mi plan personal de ofrendas” recomienda apartar de un 3 a un 5% de las ganancias personales para el presupuesto de la iglesia. Estas ofrendas sistemáticas aseguran que todos compartan las

bendiciones y responsabilidades de la congregación local.

Ofrenda para el fondo de inversión misionera

Esta ofrenda misionera es un compromiso entre Dios y usted. Consiste en elegir un proyecto y dar parte de su ingreso como ofrenda misionera.

Veamos un ejemplo que tiene que ver con ¡gallinas! Cuando Kelly Rose Bishop era adolescente, decidió invertir el 10% de las ganancias que obtenía en su venta de huevos. Ella vendía a clientes y a gente que pasaba por su casa. Dos meses después de tomar esa decisión, Kelly notó que las ventas habían aumentado un 50%. Así es como funciona el compromiso con Dios. Ella prometió dar el 10% de sus ganancias (esa era su parte), y está convencida que Dios bendijo su pequeño negocio porque el 10% creció gracias al aumento de las ganancias; esa fue la parte de Dios.

Hay muchas formas distintas de hacer un compromiso con Dios. Por ejemplo, usted puede dedicar el dinero que ahorra al usar cupones en el supermercado, o el dinero que no gasta al evitar el postre cuando sale a comer a un restaurant. Una persona dedicó latas de aluminio que iba recogiendo cuando corría por las mañanas y dio la ganancia como ofrenda. Cada dólar que recaude ayuda a la misión adventista en el mundo. Establezca ya mismo su propio plan.

Ofrenda misionera de la Escuela Sabática

Cuando el sobre de ofrendas de la Escuela Sabática pasa delante de nosotros, es fácil dar uno o dos dólares, pero cuando sepa dónde van las ofrendas, ¡tal vez quiera dar más!

La ofrenda misionera viaja a Divisiones de la iglesia con grandes necesidades, fuera de

Norteamérica. Gran parte del dinero es usado en actividades evangelísticas, pero también se destina para clínicas, hospitales e instituciones educativas. Radio Mundial Adventista recibe parte de estas ofrendas y una porción ayuda a financiar la administración de la misión desde la Conferencia General al entrenar y enviar misioneros a nuevos campos, para esparcir el mensaje de la Iglesia Adventista. Las ofrendas que usted da en su Escuela Sabática, literalmente viajan muy lejos para ayudar al trabajo misionero alrededor del mundo.

Ofrenda para el presupuesto mundial

La iglesia Adventista del Séptimo Día es una iglesia mundial y el presupuesto de ofrenda mundial es nuestra contribución para su misión global.

Desde los primeros días de la Iglesia Adventista, hombres y mujeres han respondido al gran cometido que nos fue dado por Cristo, traspasando las fronteras de sus países. Hoy, es una de las iglesias que más rápido se expande en el mundo, con un promedio de bautismos de más de 3.000 personas cada día. El mensaje de la pronta venida de Jesús se predica en más de 200 países y en más de 600 idiomas.

Históricamente, ha sido el privilegio y el deber de los miembros que viven en naciones desarrolladas ayudar a las regiones menos privilegiadas del mundo. Muchas nuevas estrategias evangelísticas que se enfocan en las realidades constantemente cambiantes del mundo son sostenidas gracias a nuestras ofrendas para estos nuevos programas.

“Mi plan personal de ofrendas” recomienda que demos entre el 1 y el 3% de nuestros ingresos para lograr un alcance mundial. Al trabajar juntos, podemos asegurar que el mensaje adventista continúe creciendo en el mundo.

Ofrendas para proyectos especiales

Estas ofrendas incluyen al Ministerio de la Mujer y Christian Record Services. “Mi plan personal de ofrendas” no tiene un porcentaje recomendado para los proyectos especiales, ya que la necesidad y el alcance varían según el proyecto. Por ejemplo, las ofrendas respaldan iniciativas para la construcción de iglesias nuevas o viajes misioneros. Dentro de los proyectos especiales también se incluyen pedidos de ayuda por parte de entidades de la iglesia como ADRA y Radio Mundial Adventista, así como otros ministerios adventistas a los que usted desee apoyar.

Proyectos misioneros de la División Norteamericana 2022

Unión del Centro de Norteamérica

Las Conferencias de los Estados Centrales y de Iowa-Missouri están trabajando en un esfuerzo conjunto de alcance misionero, para ayudar a las personas de St. Louis (Missouri) y sus alrededores, antes de las sesiones de la Conferencia General de 2022 y 2025. Se trata de un esfuerzo continuo en que las 12 iglesias locales lleguen a quienes las rodean, en lugar de un gran esfuerzo centralizado.

El objetivo es alcanzar a las personas en el lugar donde se encuentran y llevarles las buenas noticias de esta gran Esperanza que tenemos. La forma de realizarlo será diferente en cada una de las iglesias, pero colectivamente, el objetivo no es solamente decir, sino mostrar a la gente de St. Louis que Dios puede cambiar vidas.

Unión del Pacífico Norte

La congregación del Ministerio Penitenciario Adventista de la Conferencia de Washington está estableciendo la HOPE House (Hogar Esperanza), una casa de transición que ampliará los programas del Ministerio Penitenciario Adventista para proporcionar una vivienda estable y asequible con una atmósfera y un compañerismo adventista para todos los residentes. Desde este lugar, los residentes podrán explorar habilidades laborales, buscar empleo, vivienda permanente y otros servicios necesarios para iniciar una nueva vida y reincorporarse a la comunidad, de una manera exitosa.

Se ha demostrado que una vivienda estable y una red social positiva son la clave del éxito de la reincorporación. Desafortunadamente, no hay otras casas de transición cristianas en el condado de Pierce, para los ciudadanos de sexo masculino que retornan a la vida normal, por lo que será de gran beneficio poder llenar este vacío. Según la investigación y las experiencias en otras casas de transición adventistas/cristianas, la HOPE House tendrá un impacto positivo para los hombres que pasen por allí, así como para la gente de Tacoma, cuando ellos regresen a la comunidad.

La Conferencia de Alaska hace hincapié en el alcance misionero mediante el proyecto Arctic Mission Adventure. Este proyecto se sitúa en el mayor centro de los nativos de Alaska y sirve a más de 58 pueblos en la región del delta del Yukón-Kuskokwim. El proyecto se encuentra en una de las 13 aldeas en que hay presencia adventista continua. El edificio de la iglesia ya ha quedado pequeño y necesitan un gimnasio o una sala multiusos más grande para poder atender las necesidades actuales.

La iglesia de Bethel lleva muchos años alimentando a las personas sin hogar y a cualquiera que lo necesite. En el transcurso de los últimos tres años, han bautizado a más de 12 personas y continúan realizando actividades de evangelización y estudios bíblicos en la comunidad.

El proyecto propuesto es para facilitar el crecimiento de los nativos de Alaska que están necesitados. Se hará una ampliación de 30x50 al edificio de la iglesia para poder atender a necesidades alimentarias, de ropa, de niños y de otros programas. Además, se construirán dos baños con duchas, ya que la instalación actual solo tiene un baño para todos los que asisten a la iglesia, la Escuela Sabática y otros programas de alcance misionero.

Apreciado presentador:

Gracias por su disposición a compartir con su congregación los incentivos para dar ofrendas. Es una responsabilidad maravillosa y satisfactoria. La forma en que presente estas lecturas va a determinar cuán efectivas resultan ser. He aquí algunas sugerencias que conviene que usted tenga en cuenta:

Ore: Para pedir el poder del Espíritu Santo; para que Dios lo use y que sus palabras lleguen a los corazones de la congregación.

Practique: Lea el texto al menos tres veces. Hágalo en voz alta, en forma lenta y clara para familiarizarse con su contenido. Subraye o resalte palabras importantes a las que habrá de poner énfasis. Esfuércese para compartir este mensaje con excelencia.

Prepárese: A veces hay materiales para días especiales que son enviados a su iglesia para su distribución o para ser presentados junto con los llamados a ofrendar. Decida cómo usarlos de la forma más eficaz.

Personalice: Si usted tiene una experiencia personal que puede añadir fuerza al llamado, por favor compártala. Las personas se conectan con otros a través de historias.

Exponga con pasión: Una presentación puede contener todos los elementos mencionados, pero si no se lo hace con entrega y pasión no logrará motivar el corazón de quien escucha. Pida a Dios que llene su corazón con el Espíritu Santo, de tal forma que pueda presentar un llamado lleno de espíritu y verdad.

Que Dios lo bendiga inmensamente, y que hable por intermedio de usted al embarcarnos en este viaje juntos, en el 2022.

Autor: Aniel Barbe

Editors: Michael Harpe, Rudy Salizar

Tapa y diseño: Kate Wolfer

Departamento de Mayordomía de la División Norteamericana © 2022

El primer lugar es suyo

Génesis 1:1

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra».

Adoramos a Dios porque el primer lugar es suyo. Las palabras iniciales de la Sagrada Escritura «en el principio Dios», posicionan a Dios como «el Primero» sin otros detalles sobre su origen y existencia anterior. Su posición como Primero es más que un título honorífico o estático; declara al Ser Divino como el legítimo Creador de todo. En palabras de Pablo, es la Piedra Angular; y para Juan el revelador, es el Alfa. Mientras el llamado a poner a Dios en primer lugar resuena en nuestros oídos, sería presuntuoso pensar que podemos decidir si Dios es el primero. Poner a Dios en primer lugar es simplemente un reconocimiento de quién es Dios: el Primero, el Creador. Cuando ponemos a Dios en primer lugar, estamos alineando nuestra existencia con el orden del universo.

Se cuenta la historia de dos hermanos que estaban ocupados ensamblando las piezas de un rompecabezas. Después de algún tiempo, el padre podía oír el conflicto entre los dos. Cuando entró a la habitación, pudo ver que ambos sostenían y querían el control total de la misma pieza del rompecabezas mientras se gritaban el uno al otro. Uno quería colocar la pieza abajo a la izquierda y el otro arriba a la derecha. El padre no pudo abstenerse de sonreír y finalmente les dio el siguiente consejo: «A menos que la pieza esté colocada donde debe estar, nunca podrán completar el rompecabezas».

A menos que el Primero, el Creador esté donde debe estar, nuestra existencia nunca alcanzará su plenitud. No nos corresponde a nosotros ser los primeros. Al gestionar nuestros recursos, tanto pequeños como grandes, ¿quién y qué compite por el primer lugar? Si aspira a hacer de este año una obra maestra de su vida, elija reconocer a Dios como el Primero en todo.

Oración: Señor, te alabamos por ser el gran Creador del universo. Te invitamos a ser el Primero en nuestra vida y en la gestión de nuestros recursos. En ti queremos un buen comienzo y un sólido final.

8 de enero de 2022

Libertad religiosa

Promoviendo la Libertad

Mateo 5:9

«Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios».

La misión del Ministerio de Libertad Religiosa de la Iglesia Adventista es preservar la capacidad de sus miembros para practicar y compartir su fe como les dicta su conciencia, y administrar las instituciones de la Iglesia de manera coherente con nuestras creencias bíblicas.

El ministerio de Asuntos Públicos y Religiosos protege y defiende estas sagradas libertades a través de la distribución de la revista *Liberty*, la promoción legislativa, las iniciativas de concienciación pública, la creación de coaliciones, la educación de nuestros miembros y pastores, y el sistema legal.

Los fondos entregados hoy se destinarán a patrocinar las suscripciones de la revista *Liberty* para ser entregadas a personas que toman decisiones que afectan nuestra capacidad de vivir; nuestras convicciones religiosas de compartir el amor de Dios con los demás; y de mantener iglesias y escuelas que reflejen nuestros valores y educación cristiana. También apoyará la defensa legal de los miembros que sufran discriminación religiosa en el lugar de trabajo.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día también defiende la libertad religiosa de las personas que creen de forma diferente a la nuestra. Al hacerlo, honramos el bondadoso don de elección individual que nos concedió Dios y el poder del Espíritu Santo para motivar un cambio sincero.

Por favor, considere en oración dar una ofrenda generosa. La cantidad de dinero influye directamente en el número de suscripciones a la revista *Liberty* que se distribuyen y en el número de miembros a los que la iglesia puede ayudar.

Unámonos para que la libertad religiosa de nuestra iglesia y sus miembros sea una prioridad.

Oración: Señor, te damos gracias por la libertad de escoger, la libertad de adorarte y por la libertad de asistir a la iglesia. Pedimos que bendigas estas ofrendas que van a ayudar a tener esas libertades.

15 de enero de 2022

Presupuesto de la iglesia local

Protección sobrenatural

2 Timoteo 4:18

«Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén».

Adoramos a Dios con nuestros recursos gracias a sus numerosos actos de salvación frente a los poderes sobrenaturales. El apóstol Pablo habla de su seguridad en la protección de Dios, frente a todo ataque maligno. El rescate de Dios de tales poderes sobrenaturales fue uno de los motivos que llevó a Pablo a darle gloria en forma constante.

De pequeño, Eric luchaba con pesadillas frecuentes. Soñaba con animales extraños que lo atacaban y que se parecían a algunas de las divinidades adoradas en su país. A menudo se despertaba sudando y llorando. Cuando se volvía a dormir, las pesadillas regresaban. Para empeorar las cosas, la familia de Eric a veces oía ruidos extraños en el techo metálico de su casa, como si alguien estuviera corriendo o como si hubiera una piedra rodando. Sus padres estaban convencidos de que la casa estaba embrujada y que el espíritu maligno quería matar a su hijo; por ello buscaron todos los medios posibles para protegerse de estos ataques sobrenaturales. Por ejemplo, llevaban al niño a un sacerdote hindú para que le hiciera rituales regularmente y, una vez al año, hacían una peregrinación a la tumba de un sacerdote; también se comprometieron a no cortarle el pelo hasta que cumpliera 7 años. Sin embargo estas estrategias no le trajeron paz al pequeño.

Finalmente, decidieron buscar la ayuda del Dios de la Biblia. A la hora de acostarse, la madre leía el Salmo 91 mientras colocaba sus manos sobre la cabeza del niño. Poco a poco, Eric empezó a relacionar una noche sin pesadillas con las oraciones antes de dormir. Se convenció de la existencia de un Dios más poderoso que las fuerzas del mal que lo acosaban. Para obtener una seguridad más plena, le dedicó su vida al Dios poderoso.

Los ataques malignos pueden ser visibles o invisibles, conocidos o desconocidos, pero son una realidad que muchos viven. Sin embargo, todos y todo lo que sea dedicado a Dios puede ser preservado de una manera segura. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, mostremos nuestro agradecimiento por la protección divina.

Oración: Dios todopoderoso, te damos las gracias por tu protección divina contra el poder maligno que busca destruir y robar lo que tú has proporcionado. Hoy, nos ponemos a nosotros mismos y a nuestros recursos bajo tu confianza y cuidado.

Restauración completa

Isaías 43:11

«Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve».

Adoramos a Dios con nuestros mejores recursos porque Él nos ha proporcionado lo que más necesitamos: la salvación. «Fuera de mí no hay salvador». Y su salvación abarca todos los aspectos de la vida; en Él, hay redención absoluta.

Esta fue la experiencia de un hombre llamado Roger. Su padre era pescador y su madre había muerto cuando él era un niño. Roger fue cuidado y sostenido por el amor y el apoyo de su padre, hasta que ocurrió algo terrible. Mientras estaba en el mar, el hombre tuvo que subir a lo alto del mástil; cayó al agua y no lo pudieron encontrar. A los 14 años, Roger quedó huérfano y sin nadie que pudiera pagarle los estudios. Ni siquiera tenía un cobertizo. Pasaba algunas noches en casa de familiares, otras durmiendo en barcos de pesca junto al mar y otras durmiendo en los árboles. Robaba verduras crudas de las huertas de la gente para llenar su estómago vacío. Era tan pobre que tenía que llevar los tres pares de pantalones que tenía, uno encima del otro, para cubrirse. Para salir de esta dura realidad, empezó a beber alcohol, y rápidamente se convirtió en un bebedor empedernido. Pero un día, Roger conoció el Evangelio y aceptó a Jesús como su Salvador. Su vida se transformó. Fue sanado de sus emociones dolorosas, dejó el alcohol, se estableció en un trabajo, dirigió su propio negocio, formó una familia feliz, tuvo una casa, envió a sus hijos a la escuela y vivió con el propósito de llevar a otros al Salvador.

Como respuesta a la excepcional redención que había experimentado, entre otras cosas, Roger decidió adorar a Dios devolviendo fielmente el diezmo y las ofrendas hasta su muerte. Y qué puede decir usted ¿Qué ha logrado el Salvador en su existencia? Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, demostremos una respuesta acorde a nuestra salvación.

Oración: Señor, estamos agradecidos por la salvación que nos has brindado a nosotros y a Roger. Ayúdanos a adorarte con nuestras vidas transformadas y a ser generosos a través de nuestros recursos.

29 de enero de 2022

Presupuesto de la iglesia local El precio de la vida

Números 8:17

«Porque mío es todo primogénito de entre los hijos de Israel, así de hombres como de animales; desde el día que yo herí a todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Él ha preservado nuestras vidas. Todos recordamos que José y María llevaron al niño Jesús al templo, 33 días después de su nacimiento. Este acontecimiento se conoce como la dedicación de Jesús y ha inspirado a muchos cristianos. El origen de esta práctica se remonta al momento en que los israelitas salieron de Egipto. Durante la décima plaga, los primogénitos de los egipcios morían, mientras que Dios protegía a los primogénitos israelitas. Como símbolo de conmemoración, todos los padres en Israel consagraban a su primogénito al Señor y llevaban las ofrendas correspondientes. Dependiendo de la riqueza de la familia, era un cordero de un año o dos tórtolas, ofrecidos en agradecimiento y por la consagración de una vida perdonada.

Hoy en día, Dios sigue perdonando vidas. Eric era joven cuando se dio cuenta de cómo Dios le había preservado la vida. Su trabajo de verano consistía en limpiar los grandes ventanales de un edificio de tres pisos. Tenía que salir de cada habitación y colocarse en un borde de 12 centímetros para limpiar la superficie exterior del panel central fijo de cada ventana. No había ningún equipo de seguridad, solo se sujetaba del marco con una mano mientras trabajaba con la otra. Un día, mientras trabajaba en el exterior de una habitación del tercer piso, una ráfaga de viento le cerró la ventana sobre la mano que sostenía el marco. Como primer reflejo, abrió la mano. Durante unos segundos quedó quieto, con las manos libres, a 20 metros del piso y sin seguridad. Milagrosamente, Eric volvió a reaccionar y consiguió asirse nuevamente del marco con su mano herida. Dios le había preservado la vida y, por eso, optó por consagrarse plenamente al servicio de su Protector.

Después de atravesar una pandemia que ya ha matado a millones de personas, nosotros como sobrevivientes tenemos muchos motivos para estar agradecidos. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, mostremos nuestro agradecimiento a nuestro Protector.

Oración: Señor, te adoramos porque tu amor y tu cuidado han preservado nuestras vidas. Recibe nuestras ofrendas de agradecimiento y consagración a ti.

Gracias al Maestro-Consultor

Lucas 14:28

«Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Él es el Maestro-Consultor. Jesús enseñó que todo tiene un costo y es más sabio conocer el costo cuando planificamos lo que se hará. Este principio de administración se aplica a todos los ámbitos de nuestras vidas. Ignorar o descuidar esto trae vergüenza, problemas y dolor.

Un joven estaba ansioso porque se aproximaba su boda. Sabía que su novia era la persona con la que había soñado, pero estaba preocupado por sus finanzas como pareja. Él sería el único que ganaría un sueldo, y antes, como soltero, apenas podía llegar al siguiente día de pago sin tener que pedir dinero prestado.

Sorprendentemente, tras el primer mes, el primer trimestre y el primer año de matrimonio, ese único ingreso fue suficiente para los gastos de la pareja. Pudieron pagar las cuentas e incluso ahorrar algo de dinero. El resultado fue una gran tranquilidad. ¿Cómo fue posible? Durante la preparación de su boda, el pastor les recordó la instrucción de Jesús de sentarse y calcular los gastos. Aprendieron la importancia de tener un presupuesto familiar. Ninguno de los cónyuges era un experto en contabilidad, pero con la práctica, la disciplina y la ayuda de Dios, establecieron un presupuesto, un plan para sus gastos.

Hoy en día, vivimos en una generación que nos insta constantemente a utilizar nuestros recursos sin pensar ni planificar. Los anuncios y las publicidades apelan a nuestros sentidos. Muchos basan sus gastos en lo que ven, oyen, tocan, huelen y saborean. El resultado es un patrón de gastos poco saludable que lleva a algunas consecuencias nefastas. El Maestro-Consultor, el Propietario, el Proveedor de todos los recursos nos proporciona enseñanzas valiosas para evitar las trampas del gasto imprudente. Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas regulares, pongamos a Dios y sus instrucciones al frente de nuestras vidas.

Oración: Señor, te alabamos por todos los recursos que nos has proporcionado y te agradecemos por tus valiosas enseñanzas.

12 de febrero de 2022 Ministerios Adventistas de Televisión Evangelismo

El evangelio del reino a todas las naciones

Mateo 24:14

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”

Algún día podremos ver a Jesús cara a cara. Como Adventistas creemos que vienen tiempos emocionantes cuando los cielos se abrirán y nuestro Redentor vuelva como Rey de Reyes, y Señor de Señores, para llevarnos al hogar. ¡Qué día maravilloso será!

Jesús dejó esto muy claro en Mateo 24, que antes que esto suceda, será predicado el evangelio del Reino a todas las naciones. Una de las formas para que esta profecía se cumpla en nuestros días es por medio de los esfuerzos de los Ministerios de la Televisión Adventista.

Nuestras ofrendas de hoy serán usadas como parte de una iniciativa mundial para difundir el Evangelio a tantas personas como sea posible, a través de la utilización de los medios de comunicación.

Oremos, “Señor, anhelamos ir a nuestro hogar celestial con nuestra familia, amigos y todos aquellos a quienes tú estás llamando. Bendice las ofrendas que hoy te hemos traído como nuestra adoración. Bendice los esfuerzos de los Ministerios de la Televisión Adventista y a todos aquellos que continúan trabajando incansablemente para ser tus socios en tu obra. Señor Jesús, ven pronto. En el nombre de Jesús lo rogamos, Amén.”

Él multiplica lo que recibe

Juan 6:9

«Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos?»

Adoramos a Dios con nuestros diezmos, ofrendas y donaciones porque todo lo que Él recibe, lo multiplica. El milagro de la multiplicación de los panes nos enseña que un desierto puede convertirse en un restaurante cuando Jesús está cerca. Nada es demasiado pequeño para que Él lo convierta en un suntuoso festín. Jesús puede multiplicar lo que se le entrega. Él no multiplicó la comida que había quedado en las casas; tampoco la comida ingerida antes de que llegaran los discípulos; ni siquiera multiplicó la comida que estaba escondida. Solo la comida ofrecida generosamente por el pequeño muchacho, fue la que multiplicó. Cuando los discípulos buscaron alimentos entre la multitud, el pequeño entregó sus panes y pescados. Jesús multiplicó ambos. Él multiplica todo lo que se le da.

Un joven quería ser pastor. Como no había ninguna escuela de teología en su país, se presentó a dos escuelas en el extranjero. Desgraciadamente, una tuvo que cerrar a causa de una guerra civil. Para la otra, no se le concedió la visa de estudiante. Se sintió decepcionado. Entonces, inesperadamente, lo invitaron a la oficina de la Conferencia local. Allí le presentaron a un hombre que le preguntó: «¿Realmente quieres estudiar teología para ser pastor?» A lo que él le respondió afirmativamente. Sin más discusiones, el desconocido le comunicó su intención de pagarle los estudios en cualquier escuela de teología que eligiera. Apenas podía creer lo que estaba sucediendo, pero ese día comprendió el significado de que todo lo que Dios recibe, lo multiplica. Con sus recursos limitados, por más que sus padres hubieran retenido el diezmo y las ofrendas durante varios años, no habría sido suficiente para pagar lo que costaba la escuela a la que finalmente asistió.

Por todos estos milagros de Dios multiplicando nuestros recursos, ¿no deberíamos adorarlo con nuestros diezmos y ofrendas?

Oración: Señor Jesús, ayúdanos a darnos cuenta que en tiempos de escasez, nuestra acción más sabia es devolverte lo que es tuyo y lo que nos has pedido. Renueva nuestra fe en ti, el Dios que multiplica lo que recibe.

Un Dios constante y en quien podemos confiar

1 Reyes 17:14

«Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: “La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra”».

Elegimos dar de forma regular y sistemática debido a la regularidad de la atención que Dios nos presta. La historia del aceite y la harina de la viuda sunamita nos habla con fuerza del Dios cuya compasión nunca falla y que además, se renueva cada mañana. Todos los días durante esos tres años y medio de hambruna, hubo comida en su mesa. No le faltó ni una sola comida. Dios cumplió fielmente su promesa en respuesta a la acción de la viuda de proveer primero a Elías, el hombre de Dios. Durante esos días de escasez, el milagro de Dios fue tan constante como el amanecer.

Hasta el día de hoy, Dios sigue siendo constante. Una familia se había instalado hacía poco en un nuevo país y se encontró con algunos problemas financieros. Su presupuesto familiar no cerraba. Decidieron eliminar todos los gastos superfluos, pero no fue suficiente. Había llegado el momento de tomar decisiones drásticas: reducir las donaciones a la iglesia o no inscribir a su hijo en las clases de piano. Ambas decisiones serían temporales hasta que su situación financiera mejorara. Con mucha oración, pero con mucho dolor, eligieron no inscribir a su hijo en las clases de piano. Unos días más tarde, la esposa recogió un sobre caído en el piso de la sala. El sobre estaba cerrado y no tenía ningún nombre escrito. Cuando lo abrieron, la sorpresa fue enorme al encontrar dinero dentro. La cantidad era más que suficiente para pagar al menos tres meses de clases de piano. Ellos experimentaron la constancia del cuidado de Dios.

Algunas circunstancias de la vida pueden tentarnos a interrumpir nuestra regularidad a la hora de adorar a Dios con nuestros recursos. Si esta es nuestra lucha, dejemos que la fidelidad y la constancia de Dios nos inspiren. Esta semana, en respuesta a la constancia de Dios, adoremos con nuestros diezmos y ofrendas.

Oración: Señor, gracias por ser el Dios inmutable y eterno del que podemos depender para nuestro sustento diario. Ayúdanos a reflejar tu imagen de constancia mediante nuestra fidelidad.

El ejemplo de la iglesia primitiva

Hechos 2:42

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

El libro de Hechos nos relata la infancia de la iglesia primitiva. Ella estaba llena del poder del Espíritu Santo y miles llegaron a conocer a Jesús como su Señor y Salvador.

Gente común como usted y yo comprometidos en un estilo de vida misionero. Hacían todo lo que fuese necesario para hacer avanzar la obra. Enseñaban, confraternizaban, comían y oraban juntos. Muchos vendieron sus posesiones y lo dieron a cualquiera que tuviese necesidad. Esta comunidad, este movimiento, ganaba el favor del pueblo. Y Dios añadía diariamente más personas.

Yo quisiera ser esa clase de comunidad ¿y usted? La ofrenda de hoy es para nuestra iglesia local. Hagamos todo lo que podamos para bendecir a nuestra familia de la iglesia y su misión en nuestra comunidad.

Oremos, “Señor, necesitamos el poder del Santo Espíritu. Queremos ser una iglesia que te represente correctamente, amándonos unos a otros y a la comunidad que nos rodea. Te damos todo lo que tenemos y somos. En el nombre de Jesús. Amén

12 de marzo de 2022

Radio Mundial Adventista

La Radio Mundial Adventista es un ministerio de medios de comunicación de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día. Con más de mil emisoras de radio en todo el mundo y estudios locales, evangelización a través de teléfonos móviles, aplicaciones, podcasts, mensajes de salud y difusión a través de Internet, esta forma de cumplir la misión está llegando a casi todo el mundo con el Evangelio.

La radio sigue siendo la principal fuente de comunicación para la mayor parte del mundo. No conoce fronteras, ni muros, ni límites. Puede penetrar en los hogares y en los corazones y llegar allí donde los misioneros no pueden entrar.

Uno de los principales objetivos de las emisiones de Radio Mundial Adventista es la ventana 10/40, que comprende partes del norte de África, Oriente Medio y Asia; zonas actualmente cerradas al mensaje del Evangelio, pero a las que se puede llegar fácilmente por la radio.

El año pasado, las series *Entendiendo las profecías bíblicas* y *Cuenta regresiva para la tierra* de la Radio Mundial Adventista recibieron millones de visitas en docenas de idiomas. Muchos de estos vídeos siguen apareciendo en primer lugar cuando la gente busca temas de profecía bíblica en YouTube y Google.

Cada día, esta radio recibe correos electrónicos, cartas y mensajes de todo el mundo. Una carta reciente decía: «La serie *Entendiendo las profecías bíblicas* está transformando a mi familia. Fui criada como bautista y asistía a la iglesia los domingos, así que he sido muy bendecida al aprender del sábado y asistiré a mi primer servicio de iglesia adventista en persona este fin de semana».

INVITACIÓN A OFRENDAR: La ofrenda de hoy es para la Radio Mundial Adventista, que lleva más de 50 años transmitiendo las Buenas Nuevas al mundo. Actualmente, esta radio transmite en más de 100 idiomas, pero se está planeando preparar sermones evangelísticos y presentaciones de salud en más de 500 idiomas y dialectos, para que cada persona en el planeta pueda escuchar mensajes de la Biblia en su propia lengua. Gracias por sus oraciones y por asociarse con la Radio Mundial Adventista. Esta es una oportunidad de gran importancia.

ORACIÓN: Padre, gracias por la oportunidad de trabajar contigo en la salvación de las almas. Por favor, bendice el ministerio de la Radio Mundial Adventista. Sabemos que es solo a través de tu Espíritu que este trabajo puede seguir adelante, y las vidas pueden ser cambiadas para el reino de los cielos. En el nombre de Jesús, Amén.

El conductor invisible

Salmos 18:2

«Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Él es nuestro Libertador. Desde su unción, cuando tenía alrededor de 15 años, hasta su vejez, el rey David tuvo un largo y arriesgado viaje lleno de peligros; entre ellos los leones y los osos, Goliat el gigante, Saúl el rey envidioso y Absalón el hijo ambicioso. Para mantenerse a salvo, David estalló en alabanzas, adorando a Dios como su Roca, su Fortaleza y su Libertador.

Una familia misionera de Madagascar también experimentó la protección milagrosa de Dios. Una mañana temprano, el matrimonio y su bebé de nueve meses, junto con algunos amigos, iniciaron un viaje de 12 horas por carretera. Después de almorzar, salieron inmediatamente en dirección hacia el oeste. A medida que avanzaba la tarde, el sol comenzó a ponerse frente a ellos. Las conversaciones se volvieron escasas y, finalmente, el único ruido que se escuchaba eran los ronquidos del asiento del copiloto. El conductor empezó a sentir sueño. Varias veces sintió que se dormía, pero empeñado en llegar al destino, aceleró. Pero llegó el momento en que durante unos segundos, perdió el conocimiento. Una rama golpeó violentamente el parabrisas delantero. El coche quedó seriamente dañado, pero milagrosamente los ocupantes solo tenían algunos moretones. El bebé cayó sobre el pequeño colchón de espuma que los padres habían comprado el día anterior. A pocos metros de donde se detuvo el coche, había niños jugando al fútbol. Se asustaron, pero no sufrieron daños. Más tarde, todos se dieron cuenta de que el vehículo había pasado perfectamente entre dos árboles. Había zanjas en ambos lados de la carretera, excepto donde el coche había salido del asfalto. El resultado podría haber sido diferente sin la intervención del Conductor Invisible.

El Dios de David y de esta familia misionera no está menos activo hoy. ¿Cree usted que el Libertador merece toda nuestra adoración? Esta semana, a través de nuestros diezmos y ofrendas podemos adorar al Gran Libertador.

Oración: Señor, te agradecemos por ser nuestra Roca, Fortaleza y Libertador. Ayúdanos a descansar antes de viajar y a estar alertas al viajar. Acepta nuestras alabanzas mientras te honramos con nuestros recursos.

El proveedor sin límites

Filipenses 4:19

«Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

Adoramos a Dios porque es el Proveedor sin límites. Un día Abraham tuvo una conversación con Dios en la cual le informó sobre el hijo que pronto tendría con Sara y la bendición que recaería sobre este segundo hijo. Perplejo, Abraham suplicó a Dios: «¡Si tan solo Ismael pudiera vivir bajo tu bendición!» (Gén. 17:18). Esta conversación entre Dios y Abraham enseña una verdad importante sobre la abundancia divina. Abraham estaba preocupado porque si la bendición era para Isaac, su segundo hijo, no quedaría ninguna bendición para Ismael. Dios le aseguró que tenía suficientes bendiciones para ambos y para muchos más. Él es el Proveedor sin límites.

La creencia en la escasez de las bendiciones de Dios ha llevado a algunos a actuar de manera extraña. Pensemos en estas maneras de pensar: «Si otro recibe, yo no puedo recibir, o puedo recibir menos». Esta convicción crea un espíritu de celos, competencia y animosidad. Otros piensan: «Si doy o comparto, habrá menos para mí. Estoy perdiendo lo que tengo». Esto frena la generosidad y fomenta el egoísmo. Sin embargo, estas son suposiciones falsas que ignoran la realidad de la abundancia divina. No es sano razonar desde la perspectiva de los seres humanos finitos y olvidar al Proveedor que es un Dios infinito. En Él no estamos vacíos, aunque lo demos todo.

¿Es usted consciente que Dios tiene una reserva llena de bendiciones para cada uno de nosotros? Esta semana, demostremos con nuestros diezmos y ofrendas que creemos en la abundancia divina.

Oración: Señor, te alabamos por ser un Dios ilimitado que provee para nosotros según tus grandes riquezas. Aumenta nuestra fe y ayúdanos a tener una imagen más clara de quién eres.

¡Sagradas para el Señor!

Números 18:8

“Dijo más Jehová a Aarón: He aquí yo te he dado también el cuidado de mis ofrendas; todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo.”

Adoramos a Dios con nuestras ofrendas porque las ofrendas son sagradas para el Señor. El adjetivo «sagrado» se asocia a menudo con el sábado y el diezmo, pero rara vez con las ofrendas. Sin embargo, las Escrituras están llenas de referencias sobre la santidad de las ofrendas. Entre otros pasajes, la Biblia declara que las dos ofrendas expiatorias (la del pecado y la de la culpa) son «santísimas» (Lev. 6:25; 7:1), y las ofrendas de grano y de alimentos se describen como «cosa santísima» y «muy sagrada» (Lev. 2:3; 22:10). La ofrenda es un medio muy especial apartado y establecido por Dios para que sus hijos lo adoren y disfruten de un encuentro único con Él. Era un componente indispensable en la vida de los hijos de Israel; descuidar la práctica de la ofrenda equivalía a robarle a Dios (Mal. 3:8) lo que es suyo; lo que le corresponde.

En el antiguo Israel, mediante la entrega de ofrendas, los hijos de Dios lo adoraban y alababan, lo celebraban como el Dador; lo afirmaban como Señor; lo reconocían como Dueño, Proveedor y Sustentador; mostraban su disposición a obedecer; apoyaban el santo ministerio y eran una bendición para muchos. Dios fijó la cantidad o el valor de algunas ofrendas, y para otras lo dejó a elección personal del adorador. Sin embargo, según lo que uno haya recibido, el principio general era siempre dar en proporción (Deut. 16:17) y dar lo mejor a Dios (Números 18:32).

Hoy en día, todos saben que la relación entre el diezmo y las ofrendas suele ser favorable al diezmo. Durante la pandemia de Covid-19, observamos una tendencia clara: hubo una reducción significativamente mayor en las ofrendas que en los diezmos, aunque en el campo mundial (2020), ambos disminuyeron. Sin embargo, por la gracia de Dios y la fidelidad de su pueblo el diezmo aumentó (2020). Esta semana, al adorar y ofrendar, reconozcamos el carácter sagrado de las ofrendas.

Oración: Señor, te alabamos por el privilegio de adorar. Por favor, ayúdanos a valorar las ofrendas como práctica sagrada.

9 de abril de 2022

Hope Channel International, Inc.

Compartir las Buenas Nuevas de Dios

Día a día, Dios utiliza el ministerio global de *Hope Channel* (Canal Esperanza) para llegar a miles de espectadores con el mensaje de esperanza y amor que proviene de Él. Con más de 68 canales en todo el mundo, que transmiten en más de 80 idiomas, la misión de Jesús se está cumpliendo gracias al poder del Espíritu Santo. «¡La cosecha es grande!» (Luc. 10:2).

Mediante acontecimientos mundiales turbulentos y sin precedentes, Dios utilizó a *Hope Channel* para compartir mensajes edificantes y oportunidades de conexión con los espectadores de todo el mundo. *Hope at Home*, un nuevo programa de este canal, se ha convertido en un culto de iglesia local en línea para miles de personas en todo el mundo. Cada fin de semana, diferentes expertos proporcionan mensajes inspiradores, música y consejos de bienestar. Usted puede sintonizarlo en *HopeTV.org/AtHome*. La plataforma de estudio bíblico, *Hope.Study*, ha crecido para ofrecer cursos de estudio bíblico gratuitos y fáciles de usar, que abordan temas tales como: formas de reavivar la vida de oración; cómo navegar en situaciones de estrés; y cómo entender mejor la Biblia. También aparecen más y más testimonios inspiradores de espectadores cuyas vidas han cambiado. Si desea, puede ver estos testimonios en *HopeTV.org/Transformed*. Los animamos a que inviten a sus familiares y amigos a que también miren *Hope Channel*.

Su apoyo a *Hope Channel* proporciona los recursos que son tan necesarios para este ministerio de evangelización global. La Conferencia General recibe regularmente una parte de las ofrendas enviadas por las Divisiones, y redistribuye los fondos a proyectos e instituciones misioneras. *Hope Channel* es una de las instituciones que se beneficia. Pero en cualquier momento podemos dar ofrendas adicionales para este canal poniéndolas en un sobre y detallando su destino.

Oración: Querido Señor, ¡gracias por la invitación a unirnos a ti en tu obra de cosecha! Por favor, bendice estas ofrendas y a todos los que forman parte de esta tarea. En el nombre de Jesús te lo pedimos, Amén.

16 de abril de 2022

Apelación de ofrenda para el Fondo de Educación de la Unión del suroeste

Nuestra ofrenda de hoy es para el Fondo de la Educación en la Unión del suroeste. Este fondo se utiliza para ayudar a los estudiantes Adventistas de la Unión del suroeste con gastos de educación. La ayuda se recibe en forma de becas.

Muchas de nuestras familias tienen el desafío de enviar a sus hijos a las Escuelas Adventistas debido a que el costo de la matrícula va en aumento. El objetivo de este fondo es permitir que estos estudiantes tengan la oportunidad de asistir a una de nuestras escuelas y participar en la misión de la educación adventista: colaborando para el aprendizaje de la excelencia a través de la fe y el servicio.

El año pasado, este fondo contribuyó casi \$177,306 para los alumnos de primaria, secundaria y nivel universitario de la educación Adventista de nuestra Unión del suroeste.

El fundamento para establecer este fondo se basa en el consejo de Elena G. de White en *Mensajes Selectos*, donde dice que "hay que hacer provisiones e invertir recursos; hay que establecer un fondo para educar en nuestro país a hombres y mujeres procedentes de otras naciones"...

Imploramos que en oración considere dar una ofrenda hoy para contribuir con la ayuda financiera estudiantil de la Unión del suroeste. Gracias por su apoyo a la educación adventista.

El llamado del Maestro

Malaquías 1:6

«El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos [...]».

Adoramos a Dios con nuestros diezmos y ofrendas en respuesta al llamado a reconocer a Dios como Maestro. Reconocer al verdadero Maestro a veces puede representar una lucha interior.

El capitán del barco miró en la noche y vio luces débiles en la distancia.

Inmediatamente le dijo a su señalero que enviara un mensaje:

–Cambie su curso 10 grados hacia el sur.

Inmediatamente se recibió un mensaje de vuelta:

–Cambie su rumbo 10 grados hacia el norte.

El capitán se enfadó; su orden había sido ignorada. Así que envió un segundo mensaje:

–Cambie su rumbo 10 grados hacia el sur, yo soy el capitán.

Pronto se recibió otro mensaje:

–Cambie su rumbo 10 grados al norte, soy Jones, el marinero de tercera clase.

Inmediatamente, el capitán envió un tercer mensaje, sabiendo el temor que provocaría:

–Cambie su rumbo 10 grados hacia el sur... soy un acorazado.

Entonces llegó la respuesta:

–Cambie su rumbo 10 grados al norte: soy un faro.

No reconocer al que manda, al verdadero Señor, es siempre arriesgado. Por esta razón, Malaquías apeló al pueblo de Dios para que volviera y lo reconociera como Maestro. Al oír el llamado, el pueblo respondió en Malaquías 3:7: «¿Cómo vamos a volver?». En respuesta, el Señor le recordó a su pueblo que se había alejado de Él al robarle los diezmos y las ofrendas.

Cada vez que consideramos el dinero como nuestra fuente de estatus, protección, seguridad e incluso amor, lo elevamos al rango de señor, ocupando el lugar del verdadero Señor. Permitimos que el dinero compita con Dios por la posición de Señor. El sistema del diezmo se estableció para reconocer a Dios como Señor y Maestro. Esta semana, no perdamos la oportunidad de reiterar nuestra confesión del señorío de Dios adorándolo con nuestros diezmos y ofrendas.

Oración: Tenemos la bendición de tenerte como Padre y Señor. Que nuestras acciones y donaciones revelen que te honramos como Señor y Padre.

Emular a un Dios ordenado

Jeremías 31:35

«Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre».

Adoramos con nuestros recursos de forma disciplinada porque emulamos a un Dios ordenado. Una característica sorprendente de la creación de Dios es su diseño bien ordenado. Los patrones diarios, semanales y mensuales hablan en voz alta del Diseñador, Creador y Sustentador del universo. Como creyentes, nos definimos como su imagen, y Dios como nuestro modelo. Por lo tanto, los que aspiran a ser una imagen de Dios clara y nítida prestan atención a las siguientes palabras: «Pero todo debe hacerse de manera adecuada y ordenada» (1 Cor. 14:40). La espontaneidad no debe ser una excusa para la ausencia de orden en el culto y al ofrendar.

Un hombre siempre se quejaba de que le robaban dinero; incluso sospechaba de su mujer y sus hijos. Un día, un amigo le dio un consejo.

–Si prometes hacer un regalo especial a Dios, nadie tocará tu dinero.

Aceptó hacer esta promesa. El día de cobro, recibió su cheque y escondió el dinero. Al cabo de unos días, se acordó de su promesa, pero para su gran sorpresa, solo le quedaba un pequeño billete. Estalló lleno de enojo, gritando y maldiciendo a su mujer e hijos diciendo:

–Esta vez han robado el dinero de Dios, y Él se encargará de ustedes.

Su mujer permaneció en silencio, escribió en una hoja de arriba a abajo y añadió unos números a la derecha. Luego, empujó suavemente el papel hacia su esposo enfurecido. Sus ojos se movieron por la lista de elementos y números. No se atrevió a añadir ni una sola palabra. Nadie había robado su dinero; él lo había gastado distraída y despreocupadamente sin ningún tipo de plan.

Cuando nuestras finanzas están desordenadas, difícilmente podemos disfrutar de una vida feliz, y así es difícil honrar a Dios con un diezmo fiel y ofrendas adecuadas. ¿Le gustaría disfrutar de la calidad de vida que el Padre Divino ha planificado para nosotros? Ejerza más disciplina y orden en el manejo de los recursos que Dios le ha dado. Que esta semana reflejemos la imagen del Dios ordenado al que servimos a través de nuestros diezmos y ofrendas.

Oración: Señor, te damos las gracias por el ejemplo de orden que has puesto. Por favor, danos la sabiduría y la disciplina para reflejar este atributo en la gestión de nuestros asuntos personales.

¡Él nos da el poder!

Deuteronomio 8:18

«Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Él ha puesto algo valioso en cada uno de nosotros. Es posible que a algunos no les convencen estas palabras porque están pensando en lo poco que hay en sus billeteras, o en la cuenta bancaria que no tienen. A veces, buscamos hasta lo más profundo y seguimos sin ver el valor de las cosas que hemos recibido. En consecuencia, nos sentimos inclinados a dudar de estas palabras o a consolarnos mediante la espiritualización del significado de la palabra «riqueza». ¿Será que nos centramos demasiado en el resultado final y no apreciamos la «capacidad de producir riqueza que Dios nos ha dado»?

A un hombre le preguntaron la diferencia entre él y su esposa. La respuesta fue: «Cuando tengo hambre, me comporto de forma diferente a ella. Al terminar mi día de trabajo en la oficina, al llegar a casa me dirijo rápido hacia la cocina, quito la tapa de la olla y busco mi comida favorita. En cambio, mi esposa, cuando tiene hambre, abre la alacena y la nevera, saca los ingredientes y preparara una deliciosa comida». Dos estrategias diferentes para abordar una misma necesidad; uno busca desesperadamente el producto final y el otro utiliza las materias primas disponibles.

En lugar de frustrarse y desanimarse por la ausencia o limitación del producto final, es más eficiente reconocer y utilizar las materias primas que Dios nos da. Estas comprenden, entre otras cosas, la salud, la energía, los talentos y dones que Él ha proporcionado. Dios promete darnos poder a medida que usemos diligentemente estas materias primas. ¿Sabe que una de las experiencias más emocionantes es unirse a Dios para producir recursos para nuestra subsistencia?

Esta semana, a través de nuestra participación en los diezmos y las ofrendas podemos alabar a Dios por ayudarnos a transformar las materias primas que Él nos proporciona.

Oración: Señor, te agradecemos por brindarnos la materia prima, así como también la capacidad de producir riqueza. Tú eres realmente el Proveedor de todo.

14 de mayo de 2022

Ayuda para desastres y alivio del hambre

Gálatas 6:2

«Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo».

El Servicio Comunitario Adventista (Adventist Community Services, **ACS**, en inglés) trabaja con las Conferencias locales y organismos de respuesta a catástrofes para equipar a los voluntarios, a fin de que sirvan y ayuden a la comunidad. Así es que evalúan el alcance de catástrofes, ofrecen servicios de refugio, gestionan donaciones, reconstruyen viviendas y dan atención emocional y espiritual.

Durante 2020 y 2021, el Covid-19 causó un gran sobrecargo a los centros de distribución de alimentos, pero nuestros voluntarios continuaron sirviendo a las familias y personas que enfrentaban desafíos debido a esta crisis. El Servicio Comunitario Adventista de la División Norteamericana invirtió 2 millones de dólares para ayudar a proporcionar alimentos a quienes tuvieron dificultades durante este tiempo.

Cuando usted da para esta entidad, o para ADRA, USTED hace posible que la Iglesia Adventista responda inmediatamente, tanto a nivel nacional como internacional, para ayudar a los sobrevivientes de huracanes, incendios, inundaciones, terremotos, hambrunas y otras crisis.

Este sábado, 14 de mayo de 2022, es cuando se da la ofrenda de ayuda para desastres y hambruna. Si desea apoyar por favor entregue sus ofrendas ya sea aquí, o bien online. Y escriba en el sobre de ofrendas “**ACS**”.

Queremos agradecer a todos por su apoyo continuo y su dedicación a los Servicios Comunitarios Adventistas, ya sea mediante ofrendas, voluntariados u oraciones.

Oración: Señor, te entregamos esta ofrenda esta mañana pensando en los menos afortunados que están pasando por crisis en sus vidas. Oramos para que esta ofrenda pueda levantar las cargas de personas que están pasando por luchas. Te pedimos que nuestra iglesia local pueda ser un centro de influencia en nuestra comunidad.

Demostrar negación a sí mismo

1 Juan 3:16

«En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos».

Adoramos a Dios con nuestros recursos gracias a su amor abnegado. Jesús dejó el cielo y abrazó a la humanidad caída. Llevó a cabo su misión enfrentando situaciones difíciles y una terrible resistencia. Finalmente, ofreció todo y dio su propia vida. Así demostró su amor. Como representantes de Dios, el espíritu de sacrificio forma parte de nuestra verdadera identidad. Ese fue el espíritu que demostraron los pioneros de nuestra iglesia.

John Andrews fue una figura destacada en el grupo. Era viudo y tenía dos hijos cuando aceptó el llamado para ir a Europa como primer misionero adventista oficial. Aceptó el llamado sin saber cuál sería su salario. Acordaron enviarle dinero de vez en cuando, pero no pudieron hacerlo con la regularidad necesaria. Para publicar folletos, materiales evangelísticos y la revista en francés *Les Signes des Temps*, a menudo tuvo que utilizar sus propios fondos, a veces sin comida o enfrentando otras necesidades. En 1877 sufrió una neumonía y, luego de ver su examen médico, el doctor dijo: ¡Este hombre está casi muerto de hambre! Un año después, su hija contrajo tuberculosis. Andrews la llevó a Battle Creek y fue tratada por el Dr. J. H. Kellogg, pero lamentablemente falleció. No obstante, este misionero sintió su compromiso de regresar a Europa para continuar con su labor hasta que murió de tuberculosis a la edad de 54 años.

Todos vivimos la experiencia de luchar para obtener el dinero. Esperar a tener excedentes o sobrantes para apoyar la misión es un deseo piadoso. Pero estas palabras de Elena White son muy pertinentes: «Los que profesan ser uno con Cristo y sin embargo complacen sus deseos egoístas de poseer ropa y muebles elegantes y costosos y alimento exquisito, son cristianos solamente de nombre. Ser un cristiano es ser como Cristo». (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p.58). Esta semana, que nuestros diezmos y ofrendas reflejen un espíritu de abnegación; el Espíritu de Cristo.

Oración: Señor, te alabamos por haber consentido el mayor de los sacrificios para salvarnos. Ayúdanos a demostrar el mismo espíritu de sacrificio en nuestra vida diaria, incluso en el uso de nuestros recursos.

Proveedor de todo

Filipenses 4:19

«Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

Damos el diezmo porque nuestro Señor es el Proveedor de todo. Después de su victoria contra una poderosa coalición, Abram dio el diezmo de todo (alimentos, bienes y posesiones) al sacerdote Melquisedec (Gén. 14). Jacob, su nieto, prometió devolver el diezmo de todo (Gén. 28). Levítico 27:30 nos habla de un diezmo bueno y aceptable: «El diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová». El propio Jesús reconoció que el diezmo era de «todo lo que gano» (Luc. 18:12) incluso de la más mínima ganancia (Mateo 23:23). ¿Cuál podría ser la razón de este énfasis en diezmar todo?

El verdadero valor del diezmo no es algo monetario, sino simbólico. Nos recuerda que debemos reconocer a Dios como el Dador de todo. Prestemos atención a esta cita de Elena White: «Nos pide que lo reconozcamos como el Dador de todas las cosas, y por esta razón ha dicho: “De todas vuestras posesiones me reservo la décima parte, para mí mismo, además de los donativos y las ofrendas, que deben ser llevados a mi tesorería”. (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 69). Un diezmo parcial significaría que Dios es el Dador de solo una parte de lo que necesitamos.

Un conocido juego de confianza, llamado *Blind Swing*, nos ayuda a comprender el valor de depender de Dios como dador de todo. El jugador cierra los ojos y deja que dos personas lo balanceen de un lado a otro. Después de un momento se experimenta la sensación de paz que resulta de la confianza total. Esto se logra aún al mantener los ojos completamente cerrados y decidir no mirar. La paz perfecta es el resultado de la confianza perfecta. En un mundo de incertidumbres y confusión, el ejercicio de *diezmar todo lo que tenemos*, contribuirá a nuestra paz interior.

¿Qué mensaje está enviando su práctica del diezmar tanto a su cerebro como a su corazón? Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas podemos crecer en la paz celestial.

Oración: Señor, te alabamos porque en ti hay una paz perfecta. Ayúdanos a reconocerte regularmente como el Dador de todo a través de nuestros diezmos y ofrendas.

¡Protección contra la manipulación de Babilonia!

Apocalipsis 18:3

«Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque es una de las barreras que Dios utiliza para protegernos contra el engaño. La Biblia describe a Babilonia como una gran amenaza para el pueblo de Dios. La Babilonia profética que sirve vino embriagado, transmite la idea de engaño (Prov. 20:1; Apocalipsis 14:8). Uno de los últimos engaños de Babilonia es presentarse como fuente de prosperidad económica. Esta manipulación funciona bien porque apela a nuestra atracción natural por las ganancias materiales. ¿Acaso no somos conocidos como la generación amante del dinero? (2 Tim. 3:2). ¿Cómo podemos resistir al engaño de Babilonia?

Saquemos una gran lección al observar a las ardillas. Estas simpáticas y peludas criaturas a menudo rondan por el patio, pero siempre son cautelosas para no acercarse demasiado y se muestran furtivas cuando alguien se aproxima. Sin embargo, cuando su reserva de bellotas está casi agotada, es el momento de atraerlas ofreciéndoles algunas nueces. Su necesidad de alimento las obliga a disminuir su mecanismo de defensa. Las manipulaciones eficaces funcionan de la misma manera; apelan a una necesidad percibida. Cuando uno experimenta una crisis financiera, algunos medios de adquirir ingresos se vuelven particularmente atractivos.

La práctica de diezmar, ofrendar y dar donaciones nos ayuda a recordar que Dios es la fuente de las verdaderas riquezas (Deut. 8:18). De este modo, no tenemos que ceder a las artimañas manipuladoras de los babilonios para obtener lo que necesitamos. Además, el deseo y las ansias por obtener posesiones materiales pierden su dominio sobre nosotros cuando mediante la ofrenda apreciamos lo que hemos recibido. Elena White escribió: «La benevolencia abnegada y constante es el remedio de Dios para los pecados roedores del egoísmo y de la codicia» (*El hogar cristiano*, p. 335).

Oración: Señor, nos enfrentamos a todo tipo de tentaciones para comprometernos en cuestiones de fe. Te agradecemos por tus instrucciones dadas para nuestra protección.

Mujeres que hacen una diferencia

Proverbios 31:8

«Abre tu boca por el mudo, en el juicio de todos los desvalidos».

Las mujeres están diseñadas específicamente por Dios para satisfacer las necesidades de otras mujeres. Los Ministerios de la Mujer son la mejor manera de conectar tanto a las mujeres de la iglesia entre sí, como también con las de la comunidad, para presentarles a Jesucristo.

En toda la División Norteamericana, desde los Estados Unidos hasta Canadá y desde las Bermudas hasta Guam-Micronesia, las mujeres se dedican a servir a los demás. Imparten estudios bíblicos, celebran series de evangelización y atienden a los que se encuentran en refugios para mujeres maltratadas y sin hogar. Atienden las necesidades de las familias que buscan auxilio escapando de situaciones opresivas, imparten clases de inglés como segunda lengua, dan clases particulares a niños en edad escolar y confeccionan bolsas de amor para los niños desplazados de sus hogares o de sus padres. Las mujeres de la iglesia están marcando una diferencia significativa en sus comunidades y en sus congregaciones. El Covid no ha frenado el ministerio, sino que lo ha trasladado a una modalidad en línea. Los Ministerios de la Mujer a nivel local, de la Conferencia, de la Unión y de la División ofrecieron seminarios en línea y en vivo, retiros, encuentros y reuniones. La plataforma de Zoom se ha convertido en un lugar donde los miembros y la comunidad se reúnen para hablar, darse ánimo, estudiar, debatir sobre libros y orar juntos.

Establecida en 1898 a instancias de Elena White, la ofrenda actualmente financia eventos de evangelización y formación de liderazgo para mujeres de toda la División Norteamericana que se unen al servicio de Dios a través de acciones que impactan a niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres.

Visite la página web nadwm.org para conocer más sobre los Ministerios de la Mujer y cómo pueden lograr un impacto en su iglesia y en su comunidad. Gracias por apoyar a los Ministerios de la Mujer para así animar, equipar y desafiar a las niñas, adolescentes y mujeres para que puedan tener un crecimiento profundo junto a Dios y puedan servirle de manera única con sus dones y talentos.

Oración: Señor, te damos nuestros corazones, nos damos a nosotros mismos y te entregamos estos dones. Gracias por este privilegio; te amamos y te servimos. Bendice las damas de nuestra iglesia y puedan ser un foco de bendición para otras mujeres. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

La salvación no es una idea de último momento

1 Pedro 1:20

«Ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros».

Ofrendamos de manera sistemática y regular porque el Modelo Divino ha demostrado que su entrega a la humanidad no fue una ocurrencia de último momento. El plan de ofrecer a su Hijo y rescatar a la humanidad del pecado fue elaborado antes de la creación del universo, y en el momento establecido, Jesús vino a la Tierra. Esto ilustra claramente a un Dios amoroso que se preocupa por la humanidad caída. En respuesta al ejemplo dado por el mayor Dador, el apóstol Pablo dio la siguiente advertencia a los creyentes de Corinto: «Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo [...]» (1 Cor. 16:2). Las ofrendas planeadas honran a quien las recibe.

Piense en lo que siente cuando recibe un saludo de cumpleaños tardío de alguien que considera cercano e importante para usted. A veces el mensaje llega recién cuando ven sus palabras en las redes sociales agradeciendo los buenos deseos de los demás. Estos mensajes tardíos no suelen ser los más valorados. Cuando queremos demostrar a alguien que es importante y especial, solemos marcar nuestro calendario para no olvidarnos del evento tan importante. La mejor expresión de amor es tanto espontánea como planificada.

¿Qué tipo de dador somos cuando tenemos que expresar amor y agradecimiento a Dios? ¿Dependemos únicamente del estímulo de nuestros impulsos y sentimientos? ¿Somos de los que piden al diácono que espere mientras nosotros rebuscamos en nuestra cartera o bolsillo? ¿O solo nos acordamos de devolver el diezmo y dar las ofrendas cuando vemos un saldo mayor en nuestro resumen bancario a fin de mes? ¿Cómo honramos al Salvador que no nos trata como algo secundario? Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, demostremos que nuestro Dios es lo primero y lo más importante.

Oración: Señor, el plan de salvación nos dice lo mucho que nos amas y lo importantes que somos a tus ojos. Como respuesta a esto, ayúdanos a emular la misma consideración hacia ti y hacia los demás.

El lugar más seguro

Mateo 6:20, 21

«Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón».

Adoramos a Dios mediante nuestros recursos porque es el lugar más seguro. La Biblia revela que al final de todo, «los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas» (2 Ped. 3:10). Los bienes no tendrán ningún valor. Estos acontecimientos representarán la mayor recesión/hiperinflación/depresión jamás experimentada por la humanidad. Pedro invita a sus lectores a no tomarse estas cosas a la ligera, sino a realizar algunos cambios fundamentales: «¡Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!» (2 Ped. 3:11). Podemos aprender algo de los que tuvieron que hacer frente a la hiperinflación.

En época de la inflación, los precios pueden duplicarse en menos de 24 horas. En algunos lugares, la gente iba de compras llevando dinero en efectivo en una cesta sobre sus cabezas. Preocupados y enfadados, esperaban en hileras durante horas frente a los bancos para retirar sus ahorros solo para encontrarse con una frase: «solicitud denegada». Como resultado, la población y los inversores perdían la fe en la moneda local. Muchos intentaban cambiar su dinero a monedas más seguras como estrategia de supervivencia. Algunos países cambiaron su moneda devaluada por otra nueva o empezaban a utilizar monedas extranjeras a nivel local. El cambio es la estrategia clave. Esto concuerda con la advertencia de Jesús de acumular tesoros en el cielo (Mat. 6:21).

¿Cómo podemos hacer este intercambio de forma eficaz? No es necesario recurrir al mercado paralelo o negro: «Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos» (1 Tim. 6:18). Este es el camino revelado por el apóstol Pablo. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares tenemos otra oportunidad de intercambiar nuestros recursos percederos siendo una bendición para otros.

Oración: Señor, eres tan bondadoso que te preocupas por nuestra vida presente y futura. Te agradecemos por tus consejos. Por favor, ayúdanos a ser hacedores de tus instrucciones.

Acelerar su llegada

Mateo 24:14

«Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin».

Adoramos con nuestros diezmos y ofrendas porque esperamos ansiosamente ver a nuestro Dios cara a cara. Las Escrituras asocian la Segunda Venida con la proclamación del evangelio a todo el mundo (Mat. 24:14). Él desea que todos sientan arrepentimiento (2 Ped. 3:9). Nuestra participación en la realización y el apoyo de la misión de Dios hace posible que otros escuchen y reciban las buenas nuevas. Pedro describe la experiencia de la espera como una experiencia activa: «esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios». Elena White aclara las palabras de Pedro: «Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No solo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla» (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 587). Parece que Dios nos ha dado la posibilidad de acelerar su venida.

El ejemplo de un trineo nos ayuda a entender el significado de acelerar su regreso. Si ponemos un trineo en la cima de una colina y lo dejamos deslizar, llegará a la parte baja después de algún tiempo. Este es el curso natural debido a la gravedad y a la fuerza normal. Sin embargo, los niños a los que les gusta jugar en la nieve saben que se puede acelerar el descenso si se pasa aceite de cocina en la parte inferior del trineo, o al compactar la nieve en la pista o permaneciendo estirado en el trineo y equilibrando el peso sobre él. Como resultado, se va más rápido y es más divertido. Del mismo modo, la realidad de su Segunda Venida es inalterable, tendrá lugar; pero puede ocurrir antes si nos unimos con Él para poder llegar a los demás.

¿Vamos a renunciar a esta oportunidad para acelerar su venida? Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, podemos revelar cuánto deseamos la Segunda Venida.

Oración: Señor, como Dios y amigo, no quieres estar separado de tus hijos por más tiempo. Por favor, ayúdanos a demostrar el mismo deseo a través de nuestras acciones y ofrendas.

Añadiendo agua al río

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es conocida en todo el mundo por su labor misionera. Sus ofrendas misioneras regulares y sistemáticas son como un río vivificante con afluentes que fluyen por todo el mundo llevando agua refrescante a los campos de misión. Cada vez que damos nuestras ofrendas misioneras, estamos añadiendo agua a un río que fluye a través de tierras a menudo resacas, llevando vida y esperanza vivificantes. Ayudamos a que la iglesia crezca, no solamente a nivel local, sino también en zonas de las que quizá ni siquiera hayamos oído hablar. Ayudamos a los misioneros que quizá nunca conozcamos y construimos escuelas y clínicas que probablemente nunca visitaremos. Estamos ayudando a plantar iglesias en las que tal vez nunca vayamos a celebrar un culto y estamos dando vida a la misión de la iglesia presentando el amor de Jesús a los corazones y las mentes de personas de todo el mundo.

¿Sabía que, incluso antes del Covid-19, la Iglesia Adventista estaba experimentando un notable descenso en las ofrendas para misiones? Parte de la razón es que a veces queremos dar a un proyecto específico o destinar nuestras ofrendas a algo especial que nos conmueve el corazón. Vemos los resultados y nos sentimos satisfechos. Dar a la ofrenda misionera puede no ser tan atractivo como dar a un proyecto o programa específico y bien publicitado. Pero las ofrendas misioneras ayudan a sostener todos los proyectos misioneros.

Así como no sabemos a dónde va cada gota de agua en un río, igualmente podemos ver los resultados, y son hermosos. El Salmo 104 dice: «Tú eres el que envía las fuentes por los arroyos; van entre los montes; dan de beber a todas las bestias del campo; mitigan su sed los asnos monteses. A sus orillas habitan las aves de los cielos; cantan entre las ramas».

En Mateo 28, Jesús mismo dijo: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo». Pide en oración que el Espíritu Santo te muestre qué más puedes hacer para apoyar y sostener la obra de nuestro Señor hasta que Él venga.

Oremos: Querido Jesús, te damos gracias de que somos parte de el movimiento Adventista y que podemos ayudar en la misión de la iglesia mundial

Vivir de lo que queda

2 Reyes 4:7

«Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: “Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede”».

Adoramos al Dios que hace promesas y provee instrucciones. Nuestro texto bíblico describe la iniciativa de una viuda después de haber experimentado el milagro de tener una habitación llena de jarras con aceite; entonces regresó a Eliseo para expresarle su gratitud y el profeta le dijo: «Vivid de lo que quede». Estas palabras son una promesa sobre la suficiencia de la provisión de Dios. Ella no tiene que temer por su futuro. También es una instrucción para no vivir con recursos prestados. Anteriormente, su familia contrajo una enorme deuda que tuvo consecuencias dolorosas. El consejo de Eliseo era que se administre sabiamente. El Señor no solo hace milagros, sino que también nos enseña a utilizar nuestras bendiciones.

La consigna de «vivir de lo que queda» es muy pertinente para nosotros hoy en día. En los países del G20, una cuarta parte de las personas no está de acuerdo con la afirmación «antes de comprar algo, considero cuidadosamente si puedo pagarlo» (OCDE, 2017). La gestión financiera personal es una deficiencia importante para nuestra generación, y trae consecuencias desastrosas. Los creyentes que tienen las mejores intenciones de unirse a la misión de Dios, a menudo no lo hacen, porque sus finanzas son desastrosas. Estas palabras son, por desgracia, una descripción común de la realidad: «Muchos no se acuerdan de la causa de Dios, y gastan descuidadamente en diversiones festivas, en vestidos y necesidades, y cuando se hace un pedido para promover la obra en el país y en las misiones extranjeras, no tienen nada que dar, o incluso han gastado más de lo que tenían». (Elena White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 263).

A la vez que pedimos diariamente, seamos también diligentes en la administración de nuestros recursos. Algunos pueden estar luchando, no porque el Señor no los haya bendecido, sino por su falta de autodisciplina y buena administración. Esta semana mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, elijamos ser mejores administradores de los recursos de Dios.

Oración: Señor, tus promesas nos traen paz y consuelo. Te agradecemos también por tus instrucciones, porque nos dan dirección para nuestra vida.

El secreto de dar con alegría

1 Corintios 13:3

«Y si repartiase todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve».

Adoramos alegremente con nuestros recursos por el amor que Dios nos ha manifestado. Nuestra actitud al servir, obedecer y adorar es importante para el Señor. El libro de Apocalipsis da un ejemplo interesante. En la carta a la iglesia de Éfeso, el Señor no reprochó a esta iglesia ninguna mala acción; incluso mencionó sus buenas acciones. Sin embargo, faltaba una cosa: «has dejado tu primer amor». Sin amor, la obediencia no tiene ningún valor a los ojos de Dios. En cambio, cuando la obediencia fluye del amor, Jesús tiene una maravillosa promesa para nosotros: «para que vuestro gozo sea cumplido» (Juan 15:11).

Se cuenta la historia de un hombre que era un gran proveedor de su familia. Cada mes, el día que recibía su pago, compraba todo lo que necesitaban su esposa y sus hijos. A esta familia no le faltaba nada, excepto un padre feliz. Una vez, uno de sus hijos le cuestionó:

—Papá, ¿por qué has hecho todo esto por nosotros?

Su respuesta fue:

—Estoy legalmente casado con vuestra madre y dependen de mí, por lo que es mi responsabilidad mantenerlos.

No era la respuesta que el niño esperaba y, más tarde, comprendió por qué el padre estaba tan triste cuando todos disfrutaban de las cosas que él les daba. Las obligaciones y responsabilidades habían sustituido al amor.

¿Cómo damos al Señor? Hay muchos factores que pueden llevarnos a participar del diezmo y las ofrendas, pero el apóstol Pablo habla de la actitud aceptable: «Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre» (2 Cor. 9:7). Nuestro Dios busca dadores alegres, y crecemos como dadores alegres cuando nos motiva el amor de Dios hacia nosotros.

Meditemos diariamente en su don de amor, y que ese amor de Cristo nos impulse a adorar con nuestros recursos. Esta semana, cuando adoremos con nuestros diezmos y ofrendas, que sea en respuesta al amor extraordinario de Dios.

Oración: Señor, te damos las gracias por tu inmenso amor hacia nosotros. Te pedimos que la seguridad de tu amor nos impulse en todas nuestras acciones, y reclamamos la promesa de una alegría completa.

Enseñando a pescar

Marcos 6:37

«Respondiendo él, les dijo: “Dadles vosotros de comer”».

Adoramos con nuestras ofrendas y donaciones porque Él nos invita a cuidar de los demás así como Él lo hace. Un día, la multitud notó la presencia de Jesús y sus discípulos y fue a su encuentro. Lleno de compasión, Jesús pasó todo el día enseñando, bendiciendo y curando. Era una fiesta espiritual para la muchedumbre reunida. Cuando el sol declinaba en el cielo, los discípulos pidieron a Jesús que despidiera a la multitud (Mar. 6:36) ya que pronto tendrían hambre, y no había ninguna panadería en el desierto. Pero en lugar de atender su petición, muy sensata, los invitó a darles de comer (Mar. 6:37). Esta respuesta inesperada revela la preocupación de Jesús por las necesidades espirituales y temporales de la gente. Esta es también nuestra misión: «Cuando veamos un ser humano en angustia, sea por la aflicción o por el pecado, nunca diremos: Esto no me incumbe» (Elena White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 465).

La historia de Emilienne, de Madagascar, nos recuerda que podemos devolverle la sonrisa a la gente. Antes de 2015, Emilienne siempre tenía el ceño fruncido. Era una madre sola cuyos hijos pasaban hambre y no podía enviarlos a la escuela. Entonces, se unió al proyecto de seguridad alimentaria de ADRA en un pueblo llamado Bikily. Allí recibió formación, acceso a herramientas agrícolas y semillas resistentes a la sequía. Como resultado, empezó a cultivar sorgo, batatas, yuca y calabaza. Ahora tiene lo suficiente para alimentar y vestir a su familia, pagar sus gastos escolares e invertir en el futuro, pero lo más importante es que ahora lleva una enorme sonrisa en su rostro.

¿Le gustaría hacer una obra misionera siguiendo los pasos de Jesús y dibujar sonrisas en los rostros de las personas? Dar es un medio establecido por Dios para aliviar los sufrimientos, expresar su amor y devolver la esperanza. Esta semana, podemos practicar el método de ministerio de Cristo, adorando con nuestros diezmos y ofrendas.

Muchas Iglesias Adventistas locales alrededor del mundo tienen un programa activo de Dorcas que devuelve la sonrisa a la gente. Les invito a dar generosamente para el sostén de nuestro fondo de pobres de nuestra iglesia local.

Oración: Señor, te agradecemos el amor y la compasión que tienes por nosotros. Por favor, ayúdanos a ser canales de tus bendiciones para otros.

¿Quién puede superar a Dios?

1 Crónicas 29:14

«Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos».

Nuestra generosidad se inspira en la de Dios. En la preparación de la construcción del templo, la Biblia relata la generosidad de Israel. En primer lugar, el rey David dio generosamente de sus tesoros personales. Luego, los otros líderes dieron de buena gana, siguiendo su ejemplo. Inspirados por sus líderes, el resto del pueblo dio «libremente y de todo corazón al Señor» (vers. 9). Al ver tal expresión de generosidad, David estalló en alabanzas y mencionó el factor que impulsaba tal abundancia en las donaciones: «Todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos». David consideraba que dar era una respuesta a lo que Dios ya había proporcionado: elección, perdón, presencia, promesas y abundancia. Nadie puede dar más que Dios. Incluso si alguien decide darlo todo, Dios tiene todos los medios para reponer los recursos de esa persona. Esta era la mentalidad de David, un líder-donante en Israel.

Un hombre de Kenia llamado Abraham, del pueblo masái, tenía una mentalidad similar. Era dueño de 1000 cabezas de ganado y de grandes rebaños de ovejas y cabras. Reconociendo que Dios era la fuente de su bendición, decidió serle fiel. Colocó su ganado en grandes corrales y los contó mientras pasaban por una rampa. Abraham dedicó cada décima vaca como diezmo para Dios. Sus amigos y conocidos estaban asombrados. En su cultura, la riqueza de la gente se mide en ganado. Uno no regala sus vacas porque sí. Comenzaron a burlarse de él, y muchos lo llamaron loco. Pero las risas cesaron unos meses más tarde, cuando 40 de las vacas de Abraham tuvieron gemelos. Además, muchas de sus cabras y ovejas tuvieron trillizos.

«Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?» (Núm. 23:19). Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, reflexionemos sobre la veracidad de estas palabras en nuestra propia vida.

Oración: Señor, tu generosidad con nosotros no tiene límites y abarca todos los aspectos de nuestra existencia. Ayúdanos a ser generosos como lo eres Tú.

13 de agosto de 2022

Christian Record Services.

Un ministerio para bendecir a los ciegos

Juan 6:12

«Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: “Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada”».

Christian Record Services, Inc. es un ministerio de compasión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día para niños y adultos ciegos, con casi 18.000 miembros en Estados Unidos y en países de todo el mundo.

Christian Record Services ofrece una serie de servicios y programas, que incluyen estudios de la Biblia, libros, revistas y Biblias en audio, en Braille y con letra grande; esto abarca más de 2000 títulos. Los miembros también tienen la oportunidad de profundizar en las conexiones sociales, educativas y espirituales a través de PhoneFaith, las becas para la educación superior y los campamentos nacionales para niños ciegos.

Estos servicios y programas son gratuitos para las personas legalmente ciegas y nuestras ofrendas ayudarán a promover la misión de capacitar a los no videntes para que participen en sus comunidades y abracen la esperanza bendita.

Oración: Señor, nos has diseñado para disfrutar de una vida abundante y asociarnos contigo. Por favor, danos la sabiduría para administrar nuestros recursos.

¡Las ofrendas hablan en voz alta!

Éxodo 29:1

«Esto es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes: toma un becerro de la vacada, y dos carneros sin defecto».

Adoramos a Dios con nuestras ofrendas porque son sermones sin palabras. Después de construir el Tabernáculo con las ofrendas voluntarias del pueblo, era el momento de dedicar a Aarón y a sus hijos para el ministerio sagrado. Éxodo 29 proporciona detalles sobre el servicio de ordenación de los primeros sacerdotes de Israel.

Curiosamente, Moisés, el líder, no pronunció un discurso especial ni predicó un sermón para esta ocasión. Pero hubo algo prominente: las ofrendas de varios tipos. Ofrendas por el pecado, holocaustos y ofrendas medidas. ¿Cuáles eran los mensajes que transmitían estas ofrendas?

La ofrenda por el pecado era para la expiación del pecado. Se les recordaba a los sacerdotes que necesitaban de la gracia y el perdón de Dios para cumplir con su deber. El holocausto se quemaba completamente en el altar y señalaba el compromiso total que se requería de los llamados al servicio. Por último, la ofrenda medida se presentaba con un movimiento ondulante, elevado y oscilando hacia el cielo. Simbolizaba la dedicación del sacerdote al servicio de Dios y sobre la provisión de Dios para aquellos que se sacrificaban en su servicio. A través de estas múltiples ofrendas, aprendían el verdadero significado de su ordenación.

¿Tenemos alguna duda sobre la pertinencia de adorar a Dios con nuestras ofrendas? Si una iglesia local ya tiene suficientes recursos financieros para sostener sus ministerios, ¿debe mantener las ofrendas como elemento del servicio de adoración? Las ofrendas tienen un valor mucho más grande que lo monetario. Las ofrendas son sermones sin palabras; representan actos de adoración y transmiten lecciones espirituales esenciales. Entre otras cosas, nos recuerdan el don de la salvación de Dios, sus bendiciones diarias y nuestra respuesta adecuada de compromiso total. Sería imprudente silenciar la voz de Dios renunciando a la práctica de las ofrendas. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, estemos atentos a la voz de Dios.

Oración: Señor, te alabamos por las múltiples formas en que nos hablas a nosotros, tus hijos. Mientras traemos nuestras ofrendas y diezmos hoy, enséñanos las lecciones espirituales que necesitamos aprender.

Tiempo de reavivamiento espiritual

2 Crónicas 29:3

«En el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa de Jehová, y las reparó».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque estamos en una época de reavivamiento. Elena White escribió: «Un reavivamiento de la verdadera piedad entre nosotros es la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades» (*Servicio cristiano*, p. 53). El reavivamiento es una invitación a alejarnos de otros dioses y reconocer como el único Señor de nuestras vidas a Dios. El libro de 2 Crónicas capítulos 29 al 31 nos habla del reavivamiento durante el tiempo del rey Ezequías. El templo fue reparado; los servicios de adoración fueron restaurados; la Pascua se celebró de nuevo; los levitas fueron reinstalados en el ministerio; la restauración de la verdadera adoración fue el corazón del verdadero reavivamiento.

La respuesta del pueblo al llamado al reavivamiento comprendía un elemento concreto: «Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; acercaos, pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová. Y la multitud presentó sacrificios y alabanzas; y todos los generosos de corazón trajeron holocaustos» (2 Crón. 29:31). El reavivamiento espiritual reconoce a Dios como Señor, y lo honramos de manera tangible al entregar nuestras ofrendas.

La historia de Zaqueo en el Nuevo Testamento muestra la acción de dar como resultado de un verdadero reavivamiento espiritual. Antes de recibir a Jesús como su invitado de honor, Zaqueo era el hombre más codicioso de Jericó. Estaba dispuesto a traicionar a su país, a perder a sus amigos, a abandonar su religión y a sacrificar su reputación por un poco más. Sin embargo, cuando la salvación entró en su casa, se sintió impulsado a dar más de lo que debía y manifestó: «la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado» (Luc. 19:8). Esa fue su respuesta de amor, al amor que recibió de Jesús. Podemos dar sin amar, pero no podemos amar sin dar.

La invitación a un reavivamiento espiritual está resonando con fuerza en nuestras iglesias. Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, ¿mostraremos que el mensaje de reavivamiento ha echado raíces en nuestros corazones?

Oración: Señor, ayúdanos a responder a tu llamado de reavivamiento a través de nuestras oraciones, cantos, ofrendas y una vida dedicada.

Una cuestión de confianza

Malaquías 3:10

«Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde».

Adoramos con nuestros recursos porque es un medio para confiar en Dios. Las instrucciones de Dios sobre la gestión de la tierra en Levítico 25:3 y 4 son un ejemplo de la invitación a sus hijos a confiar en Él. «Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos. Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña». Ahora conocemos algunos de los beneficios de poner la tierra en reposo gracias a los conocimientos adquiridos en la ciencia agrícola. En aquellos días, después de recibir una instrucción tan inusual, los israelitas seguramente se preguntaron qué comerían en el séptimo año si no sembraban ni cosechaban. Era una invitación a confiar. Curiosamente, no se ha informado de ningún caso en el que alguien haya muerto de hambre por cumplir esta extraña orden. Esta indicación de Dios estaba respaldada por una promesa: «Ejecutad, pues, mis estatutos y guardad mis ordenanzas, y ponedlos por obra, y habitaréis en la tierra seguros».

Un pastor y el anciano de iglesia visitaron a una familia muy humilde de la congregación. Fueron acogidos con alegría y pasaron un buen rato juntos. En un momento dado, el pastor abrió la Biblia y leyó Malaquías 3:9 y 10, animando a la familia sobre la fidelidad al dar. Al salir del lugar, el anciano le dijo al pastor que se sentía muy incómodo con el texto que había leído porque esta familia tenía problemas económicos.

Con suavidad, pero con firmeza, el pastor respondió:

—Quería asegurarme de que no se estén perdiendo las bendiciones de Dios.

¿Ha pasado alguna vez por situaciones en las que las instrucciones divinas parecía que no tenían ningún sentido para usted? Recuerde las palabras del himno: «Confía y obedece, porque no hay otra manera de ser feliz en Jesús».

Oración: Señor, te agradecemos la oportunidad que tenemos cada nueva semana de afianzar nuestra confianza en ti. Aumenta nuestra fe y te agradecemos por cumplir tus promesas.

10 de septiembre de 2022

Presupuesto mundial (Énfasis: Ministerios radiales)

Génesis 2:16, 17

«Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: “De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”»).

Adoramos a Dios con nuestros mejores recursos porque Él nos da instrucciones para nuestras vidas. En el jardín del Edén, Dios fue el Maestro Instructor de nuestros primeros padres. Según el texto bíblico, los instruyó sobre los recursos disponibles y también les advirtió el peligro de sustituirlo a Él, por otra fuente de conocimiento. La humanidad fue creada con un manual para transitar por el laberinto de la vida. El Proveedor divino ocupa la mejor posición para instruirnos sobre la gestión de los recursos que Dios nos ha dado. Él nos proporciona directrices sabias a través de su Palabra y del Espíritu Santo.

Un pastor iba a visitar un país extranjero y tenía que dirigirse al aeropuerto antes del amanecer, así que llamó a un taxi. El conductor parecía bastante seguro de la dirección hacia el aeropuerto, a pesar de no utilizar GPS. Pero de pronto comenzó a dar vueltas por la ciudad, buscando el camino correcto. El pastor, al mirar su reloj, se dio cuenta que el *check-in* ya estaba abierto. Finalmente, en la autopista, mientras torcía el cuello buscando las señales de tráfico, el conductor le explicó que nunca había ido al aeropuerto, pero que una vez un amigo le había dado la dirección. La conducción era vacilante, lo que puso nervioso al pastor. Después de 30 minutos de viaje, el coche se detuvo en un tramo estrecho en medio de la nada. El conductor, confundido, hizo varias llamadas telefónicas. El tiempo se acababa y el *check-in* ya había cerrado, y el pastor estaba atrapado con un conductor que todavía no sabía la dirección del aeropuerto.

El viaje de nuestras vidas no tiene por qué ser así. Desde el principio hasta el día de hoy, nuestro Dios sabe y proporciona las mejores directivas. Aquellos que siguen sus instrucciones están encaminados hacia sus metas hasta llegar al destino final. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas recordemos las instrucciones de nuestro Maestro celestial.

Oración: Señor, ciertamente tú eres el Instructor más sabio. Te invitamos a que nos guíes en nuestras decisiones de vida y en la administración de nuestros recursos.

La actitud del dador ciego

Romanos 5:8

«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros».

Adoramos con nuestros recursos porque seguimos el ejemplo de nuestro Dios, que es un Dador ciego. Cuando Dios da, rara vez se centra en la naturaleza de los receptores o incluso en el resultado. Da por amor. Fiel a este atributo, «hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos» (Mat. 5:45). Por el contrario, nosotros nos inclinamos a dar exclusivamente lo que vemos y cuyo resultado podemos controlar. Como consecuencia, algunos se han retirado de la participación en el diezmo y las ofrendas, porque no ven el efecto directo de sus contribuciones. Otros han resuelto apoyar solo proyectos locales favoritos de ellos, en lugar de tener en cuenta el presupuesto general de la iglesia. Esta no es la actitud del «dador ciego».

Dios, nuestro ejemplo, está involucrado en la misión de la iglesia local con todos los diferentes ministerios. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas tenemos otra oportunidad de demostrar la misma mentalidad global de nuestro Dios.

Oración: Señor, nos inspira tu generosidad universal y «ciega» hacia la humanidad. Por favor, ayúdanos a ser dadores a tu semejanza.

Cultivar la paz

Juan 14:27

«La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo».

Adoramos a Dios con nuestros recursos como medio para cultivar la paz de Dios en nosotros. Jesús reconoce la necesidad de paz de sus discípulos. La paz, *Shalom* en hebreo, transmite la idea de plenitud, totalidad y realización. Solemos acudir a dos fuentes para saciar nuestra sed de paz: Jesús o el mundo. Pero no son lo mismo.

El mundo nos anima a alcanzar la plenitud y la satisfacción buscando más cosas materiales. Esto lleva tanto a los ricos como a los pobres a participar en esa carrera frenética por conseguir un poco más. Por desgracia, es como perseguir un espejismo o beber agua de mar cuando uno tiene sed. Las posesiones materiales no son soluciones reales a nuestra inseguridad, sensación de impotencia y miedo a la insignificancia. Sócrates, el filósofo, mientras caminaba por la abundancia gimiente del mercado de Atenas, exclamó para sí mismo: «¿Quién hubiera pensado que podría haber tantas cosas de las que puedo prescindir?» ¿Realmente necesitamos más?

Contrariamente a la búsqueda por adquirir más, la Biblia exhorta al creyente a contentarnos, para crecer en paz (Fil. 4:11-13; 1 Tim. 6:6-12; 2 Cor. 12:9, 10; Rom. 8:28). Como cristianos, estar satisfechos con lo que tenemos no significa que nos conformemos con lo que es mediocre. Nos contentamos cuando reconocemos que un Dios todopoderoso y amoroso se ocupa de nuestras necesidades tanto materiales como espirituales. Elena White recomienda reconocer a Dios como Proveedor; nos pide que lo reconozcamos como el DADOR de TODAS LAS COSAS. Y por esta razón, dice: “De todas vuestras posesiones me reservo la décima parte, para mí mismo, además de los donativos y las ofrendas, que deben ser llevados a mi tesorería”. (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 69). ¡Cultivar la satisfacción a través de las ofrendas es una gran ganancia!

Esta semana, a través de la práctica del diezmo y de las ofrendas, Dios nos da otra oportunidad de cultivar nuestra paz interior en un mundo agitado.

Oración: Señor, te alabamos por ser un proveedor fiel. Cuando nos olvidamos esto y nos estresarnos, ayúdanos a recordar tu bondad, dándote a ti y a los demás.

Dar frutos

Juan 15:4

«Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí».

Adoramos a Dios con nuestros recursos como respuesta al llamado a dar frutos. Juan el Bautista apeló a los que iban a él para ser bautizados: «Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento» (Mat. 3:8). Para Juan, el bautismo y formar parte del pueblo de Dios no era suficiente. El Evangelio de Lucas comparte algunos ejemplos concretos del «fruto del arrepentimiento» que Juan el Bautista daba a los que acudían a él. Pidió al recaudador de impuestos que no cobrara más de lo necesario. Exhortó a los soldados a no extorsionar y a contentarse con su paga. Y ordenó a la multitud que compartiera su segunda camisa y su comida con el que no tenía (Luc. 3:10-14). Estos ejemplos relatados por Lucas tienen algo en común: están relacionados con las actitudes de las personas hacia las finanzas y las posesiones materiales. El fruto del arrepentimiento comprende el cuidado de los medios utilizados para obtener recursos y el uso de nuestros recursos para bendecir a los demás.

La Biblia cuenta la historia de un hombre, Nabal, que fue muy bendecido, pero no dio frutos de arrepentimiento en su vida material. Se negaba a recompensar a los que protegían su rebaño y reprendía con dureza a los siervos de David que acudían a pedir algo de comida. Esta actitud llevó a su esposa a llamarlo malvado, y a hacer el siguiente comentario: «porque conforme a su nombre, así es. Él se llama Nabal, y la insensatez está con él» (1 Sam. 25:25). Lamentablemente, al día siguiente, sufrió un ataque de apoplejía. Diez días después, murió.

Al reflexionar sobre la necesidad de dar más frutos de arrepentimiento en nuestra vida material, apliquemos el consejo de Jesús: «Permaneced en mí, y yo en vosotros». El resultado irá más allá de lo esperado. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas podemos dar frutos de arrepentimiento.

Oración: Señor, queremos dar frutos de arrepentimiento en todos los aspectos de la vida. Por favor ayúdanos a permanecer conectados contigo diariamente a través de la oración y el estudio de la Biblia.

8 de octubre de 2022

Southwestern Adventist University

It is a privilege to have Southwestern Adventist University in Texas providing high quality. Through increasing knowledge, growing faith, and promoting service as a way of life, the university prepares the next generation of leaders. A vibrant campus life experience facilitated by dedicated faculty and staff provides students with an environment that encourages them to pursue God's calling in their lives!

This year, over 800 students are blessed with the opportunity to study at SWAU thanks to generous scholarship funds. Today, you can impact hundreds more in the years to come.

One of these individuals is Christopher Findley. Christopher recently graduated from SWAU and is now serving as a bible worker for Texas Conference preparing for his ministry as an evangelist. His SWAU experience was made possible through an abundance of prayer and the generosity of scholarship funds.

While attending SWAU, he served as religious vice president for the student association, worked with small groups for Spiritual Life & Development and led in the school's canvassing program. The faith-based atmosphere on campus even inspired him to launch a ministry focused on supporting individuals seeking to serve Christ through preaching!

For Christopher, the SWAU experience has inspired him to be closer to Jesus. The faculty and staff there have inspired him to dig deep into the Word of God and has prepared him for God's calling in his life. He encourages those who can support the university because SWAU made a big difference in his life.

Today, as you return your tithes and offerings think about the story of Christopher and the hundreds of other SWAU students impacted by scholarships each year. Consider giving generously to impact the next generation of leaders for Christ!

Un lugar... un Dios

Levítico 17:5

«A fin de que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que sacrifican en medio del campo, para que los traigan a Jehová a la puerta del tabernáculo de reunión al sacerdote, y sacrifiquen ellos sacrificios de paz a Jehová».

Traemos nuestras ofrendas y diezmos a la iglesia porque es parte de la verdadera adoración. Levítico 17:5 da instrucciones sobre el lugar apropiado para ofrecer sacrificios en el antiguo Israel. Había un lugar central para ofrendar, sin ninguna otra alternativa. Uno puede preguntarse por qué el lugar era tan significativo.

Curiosamente, el texto se centra no solo en el lugar: la tienda de reunión. También se centra en quien recibía sus sacrificios: el Señor. Para los israelitas, la tienda de reunión era el «tabernáculo de Yahveh», el lugar donde residía el Señor. En última instancia, la restricción sobre el lugar tenía que ver con a quién estaban adorando. En ese tiempo, reubicar el lugar donde llevaban sus sacrificios era típico de la adoración a ídolos. Dios designó un lugar para los sacrificios porque quería ser el único a quien debían rendirle su adoración.

Hoy en día, el destino apropiado para el diezmo y las ofrendas sigue siendo una cuestión frecuentemente planteada y debatida. El ejemplo del rey David nos proporciona una respuesta: «Entraré en tu casa con holocaustos; te pagaré mis votos» (Sal. 66:13). Elena White aplica este principio al pueblo de Dios hoy: «Ha llegado el momento en que los diezmos y las ofrendas que pertenecen al Señor han de utilizarse para realizar una obra decidida. Deben ser llevados a la tesorería para ser usados en forma ordenada para sostener a los obreros del evangelio en su trabajo» (*Manuscript release*, vol. 19, p. 376). Ella determina que ese lugar es la tesorería de la iglesia que ya tiene organizadas las maneras para apoyar la misión de Dios. Sin embargo, esto no elimina nuestra responsabilidad social hacia los pobres y necesitados. Debemos separar donaciones especiales para este propósito (ver Elena White, *Ministerio de la bondad*, p. 289).

Esta semana tenemos otra oportunidad de traer nuestros diezmos y ofrendas a la iglesia de Dios. Mientras adoramos en el lugar designado por Dios, elijamos una vez más hacer de Él el único objeto de nuestra adoración.

Oración: Señor, te agradecemos la instrucción sobre el destino y uso de nuestros diezmos y ofrendas. Ayúdanos a confiar en tu sabiduría y a permanecer fieles.

En agradecimiento a las bendiciones espirituales

Números 18:24

«Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda».

Adoramos a Dios con nuestros diezmos y ofrendas porque Él ha designado líderes espirituales para ministrar a su pueblo. Los libros de Moisés mencionan dos grupos especiales de líderes espirituales y cómo fueron sostenidos. Números 18:2 nos dice: «Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen a ti y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio». Este capítulo repasa las tareas asignadas a los sacerdotes y a los levitas. Los sacerdotes estaban asignados al altar y al interior del tabernáculo; los levitas debían ocuparse de todo lo demás relacionado con el tabernáculo. Cada grupo tenía responsabilidades específicas, aunque Israel en su conjunto era «un reino de sacerdotes, y gente santa» (Éx. 19:6). Su ministerio traía bendiciones espirituales.

¿Cómo eran sustentados? Números 18:8 y 24 nos dice: «[...] todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo, [...] Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda». Dios dio las ofrendas sagradas que eran suyas a los sacerdotes, y su diezmo sagrado a los levitas. Esta transferencia de recursos fue un medio utilizado por Dios para apoyar a los líderes espirituales en el antiguo Israel. Esta provisión estaba relacionada con el hecho de que sus ministerios importantes requerían una dedicación total. Tanto Jesús como Pablo consideraron que el mismo principio debía aplicarse para apoyar a los líderes espirituales designados por la iglesia (Mat. 10:9, 10; 1 Cor. 9:3-10; 16:2).

Los pastores y otros líderes espirituales son una fuente de bendiciones. ¿Mi diezmo y ofrendas pagan por ellos? La respuesta es «no». El diezmo y las ofrendas, una vez devueltos, pasan a ser propiedad de Dios, que dispone de ellos. Entonces sí, después de ser dado a Dios, el diezmo apoya al obrero del evangelio. Esta es otra buena razón para dar, a fin de colaborar con Dios en apoyar el trabajo esencial del ministerio. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas disfrutaremos del privilegio de participar en la misión salvadora de Dios.

Oración: Señor, en agradecimiento por las bendiciones espirituales que recibimos a través de tu iglesia y de los siervos designados, te traemos nuestros diezmos y ofrendas. Somos bendecidos por ser parte de tu plan.

Cuidado con la esperanza errónea

1 Timoteo 6:17

«A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque esto nos protege de una esperanza errónea. Como humanos, tendemos a confiar en algo o en alguien más grande que nosotros. No controlamos todos los aspectos de nuestra existencia. En ausencia de esperanza, nuestras vidas se ven abrumadas por la angustia y la desesperación. Una inclinación natural es poner nuestra confianza en los recursos que hemos acumulado. Son visibles y medibles, lo que nos lleva a pensar que son seguros. Sin embargo, según Pablo, es más seguro poner nuestra esperanza en la Fuente de la riqueza que en la riqueza.

Mark, del sur de China, se sintió profundamente conmovido por un llamado a ofrendar, y entregó el 30 por ciento del total de sus ahorros. Inesperadamente, poco después experimentó una grave crisis financiera. Su nuevo negocio se derrumbó y se endeudó. ¡Las incertidumbres de la vida! Durante ese tiempo, escuchó un llamado para construir un nuevo edificio de la iglesia con un costo de 10 millones de yenes chinos. Mark se dio cuenta de que era una oportunidad única para hacer avanzar la misión de Dios en su provincia de más de 60 millones de habitantes. Impresionado por el Espíritu, se comprometió con 400.000 de yenes chinos, sin saber de dónde saldría el dinero. Entonces ocurrió algo sorprendente: el accionista de su antigua empresa de arquitectura lo invitó a reanudar su trabajo con ellos. Aceptó la oferta y en poco tiempo fue ascendido a ejecutivo y director del Consejo de Administración. Mark acabó contribuyendo con un millón de yenes chinos al proyecto de construcción de la iglesia. Mirando hacia atrás y reflexionando sobre su experiencia, escribió: «La gracia del Señor es como el agua corriente que no tiene fin».

Mark demostró su confianza al dar sus efímeros recursos para adorar al Dios que provee ricamente para todo. Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, demostremos en dónde reside nuestra esperanza.

Oración: Señor, te alabamos por ser una esperanza segura para tus hijos. Protégenos diariamente del engaño de la esperanza errónea.

Reclame sus promesas

Salmos 34:8 «Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque esto nos permite reclamar sus promesas. La Biblia está llena de promesas. Evertt Storms dedicó un año y medio a contar las promesas bíblicas: llegó a 7487 promesas hechas por Dios a la humanidad. Las promesas de Dios tienen tres características: son verdaderas, todos pueden reclamarlas y a menudo son condicionales. Pablo escribió sobre su confianza en las promesas de Dios: «porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios» (2 Cor. 1:20). Cuando Dios dice «sí», nadie puede decir «no». Muchos están condicionados a la fe y a la obediencia como requisitos esenciales (Mat. 21:22; Isa. 59:2). Acerca de la obediencia, Elena White dice: «Todos los que obedezcan pueden con confianza reclamar el cumplimiento de sus promesas» (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 111).

Un incidente ocurrido en la vida de Fred Stirewalt, un agricultor de Hollister, California, muestra el valor de la obediencia para reclamar las promesas de Dios. Una tarde Fred observó que unos insectos muy depredadores habían cubierto su campo. Inmediatamente supo cuál sería el desastroso resultado que le esperaba; estas pequeñas criaturas comen hasta que no queda nada verde. Con un sentimiento de impotencia, compartió la mala noticia con su hija Helen. Ella le preguntó:

–Papá, tú pagas el diezmo, ¿verdad?

–Sí –respondió él.

–Entonces, ¿por qué no le pides a Dios que cumpla su promesa y ahuyente a los insectos?

Convencido por estas palabras, se arrodillaron y oraron, reclamando la promesa de Malaquías 3:10 y 11. «Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos [...]. Reprnderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril [...]». Justo después de orar, vieron una nube de mirlos que descendía sobre sus campos. Los mirlos permanecieron poco tiempo, pero no quedó ni un escarabajo cuando se fueron volando.

Dios tiene un cielo lleno de bendiciones para aquellos que cooperen con Él. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas nos ponemos en posición de reclamar sus promesas.

Oración: Señor, estamos agradecidos por tus promesas de bendiciones espirituales y temporales. Las reclamamos sobre nuestras vidas. Quitá todas las dudas e infidelidades que puedan ser obstáculos. (Historia de Fred Stirewalt adaptada de <http://guidemagazine.org/pdfs/Guide-5-23-20.pdf>. PP. 12-14).

12 de noviembre de 2022

Presupuesto mundial (Énfasis: Sacrificio Anual)

Juan 6:12 «Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: “Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada”».

Podemos adorar con nuestros recursos cuando seguimos las instrucciones de Dios sobre las finanzas y el ahorro. En varias ocasiones, Dios ha enseñado la práctica del ahorro a sus hijos. Inspiró a José, el hijo de Jacob, para que aconsejara al Faraón que no se usara todo durante los siete años de abundancia, sino que guardaran el veinte por ciento para más adelante. La noche en que los israelitas tenían que celebrar la primera Pascua, antes de salir de Egipto, la primera instrucción de Dios fue que eligieran el tamaño adecuado del cordero según el número de personas de cada familia. Al final de la multiplicación de los panes y los peces, la advertencia clara fue «que no se desperdicie nada». «Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa» (Prov.1:20).

Este mismo mensaje sobre la prudencia es pertinente en muchos hogares hoy en día. Preparamos y comemos más de lo que necesitamos a diario, compramos más de lo que necesitamos para vestir y construimos casas con mucho más espacio del que necesitamos para vivir. Cuando vamos a adquirir bienes, esta sociedad orientada al consumo nos hace adoptar un criterio distinto al de la necesidad. El pensamiento es: Si puedo pagarlo con el dinero disponible o prestado, no hay problema en comprarlo. Esto puede ser socialmente aceptable, pero ¿es esta una buena administración?

El ahorro nos ayudará a prepararnos para las emergencias de la vida; a realizar objetivos financieros importantes; a prepararnos para la jubilación; a dejar un legado financiero; y en algunos casos, a romper el ciclo de la pobreza. Además, estaremos en mejor posición para participar en la misión de Dios. Jesús y su equipo misionero fueron apoyados por un grupo de mujeres que utilizaron sus propios medios (Luc. 8:3). Los miembros de la Iglesia Primitiva, cuya riqueza era en forma de tierras y casas, vendieron sus propiedades para apoyar el inicio de la misión de los cristianos (Hech. 4:34, 35). Elena White nos desafía a canalizar adecuadamente nuestros recursos: «Cada uno debería mantener a mano una caja misionera, y colocar en ella cada centavo que se sienta tentado a gastar en la gratificación de sí mismo» (Elena White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p.305).

¿No es hora de identificar en qué malgastamos y arreglar los descuidos en nuestra vida financiera? Esta semana tenemos otra oportunidad de usar nuestros ahorros para adorar a Dios, llevándole nuestros diezmos y ofrendas.

Oración: Señor, nos has diseñado para disfrutar de una vida abundante y nos invitas a ser socios tuyos. Por favor, danos la sabiduría para administrar nuestros recursos.

La regularidad exige regularidad

Lamentaciones 3:22, 23

«Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad».

Adoramos a Dios dando nuestros diezmos y ofrendas en respuesta a la abundancia y regularidad de su cuidado. Mientras pasaba por pruebas, penas y humillaciones, el profeta Jeremías utilizó el plural para hablar de la compasión y las misericordias de Dios. Fue el destinatario de la alianza, el amor, la gracia, la bondad, la amabilidad, la compasión, y mucho más de Dios. Además de ser multifacética, la manifestación de Dios en medio de la crisis de Jeremías fue diaria y regular; no ocasional. No tuvo que elegir entre una gran bendición de vez en cuando o milagros diarios. Dios proveyó ambas cosas. Israel respondió a la regularidad de Dios adoptando un patrón regular de adoración y ofrendas.

En Números 28 y 29 se nos habla sobre la constancia en la adoración y la entrega a Dios. Los israelitas adoraban diariamente, semanalmente, mensualmente y durante todas las fiestas anuales. En cuanto a sus ofrendas dice: «dos corderos sin tacha de un año, cada día, será el holocausto continuo» (Núm. 28:3). Curiosamente, lo que llevaban durante las fiestas semanales, mensuales y anuales era «además» o «en adición al holocausto regular». Durante la Fiesta del Tabernáculo, ofrecían la mayor cantidad de ofrendas especiales, pero hay ocho menciones en el texto, una por cada día de la fiesta, que era algo adicional a las ofrendas diarias regulares (Núm. 29:12-38).

El ejemplo anterior nos dice que la mejor práctica no es ser un adorador solo durante la semana de Pascua, la temporada de Navidad o los sábados especiales. Un Dios que se manifiesta continua y regularmente espera el mismo comportamiento de adoración de parte de sus hijos. ¿Cómo se traduce este principio en nuestra acción de dar? Siempre es una alegría participar en las ofrendas especiales que apoyan algunos buenos proyectos o ministerios. Sin embargo, es conveniente que estas ofrendas y donaciones ocasionales sean adicionales a nuestras ofrendas regulares. El punto de partida de esta práctica es decidir de antemano la proporción o porcentaje de nuestros ingresos que se dedicará como ofrendas regulares.

Oración: Señor, estamos agradecidos por tu abundante y constante cuidado. En respuesta, decidimos adorarte regularmente y apartar un porcentaje de nuestros ingresos como ofrendas. Ayúdanos a mantener nuestro compromiso contigo.

No solo administra... sino produce riqueza

Deuteronomio 8:18

«Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Él nos da el poder de producir riqueza. La parábola de los talentos cuenta la historia de tres siervos que recibieron una parte de los bienes de su amo y sus informes sobre cómo los utilizaron para producir más riqueza. Los tres siervos tenían algo en común: devolvían fielmente al amo lo que le pertenecía. Sin embargo, los dos primeros hicieron algo adicional. Produjeron riqueza con lo que habían recibido, y fueron recompensados por esa práctica. Como Dios promete la capacidad de producir riqueza a todos sus siervos, es lamentable que el tercer siervo falló en este aspecto y fue privado de la recompensa de su amo.

Como creyentes, somos responsables de lo que hemos recibido y de lo que podemos producir. Elena White escribe las siguientes palabras: «Al hacer una profesión de fe en Cristo, nos comprometemos a desarrollarnos, en la medida plena de nuestra capacidad, como obreros para el Maestro, y debiéramos cultivar toda facultad hasta el más elevado grado de perfección, a fin de que podamos realizar el mayor bien de que seamos capaces» (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 264). El crecimiento en todas las áreas de la vida y la participación en la producción de recursos es una asignación divina. Esta responsabilidad a menudo requiere valor, fuerza, perseverancia y autodisciplina. Es un viaje diario cuesta arriba. Sin embargo, nadie tiene que desanimarse ni renunciar. Dios hizo una promesa permanente, que es la capacidad de producir riqueza.

El principio de hacer la mayor cantidad de bien posible es una invitación a reevaluar nuestra entrega. Hoy, a través de nuestra entrega fiel, somos una fuente de bendición. Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, oremos y reflexionemos sobre cómo podemos llegar a ser una mayor bendición haciendo crecer nuestros recursos hasta su verdadero potencial.

Oración: Señor, te alabamos por confiar en nosotros para la administración de tus recursos. Con tu ayuda, nos comprometemos a hacer crecer nuestros recursos y a convertirnos en mayores canales de tus bendiciones para la humanidad.

Proveedor especial

Salmos 145:15

«Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Él está atento a nuestras necesidades incluso antes de que surjan. A través de un sueño, el Señor informó a Faraón sobre los siete años de severas hambrunas que golpearían a Egipto. Sin embargo, antes del comienzo de la crisis, proveyó siete años de abundancia. Bajo el liderazgo inspirado de José, pudieron ahorrar el excedente y prepararse adecuadamente para la crisis. Dios proveyó antes de la necesidad. José les habló a sus hermanos del Dios que actuó con anticipación: «Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación» (Gén. 45:7). Las necesidades y las emergencias de hoy en día nunca toman a Dios por sorpresa ni le hacen perder el equilibrio.

Durante la pandemia del Covid-19, una familia fue testigo de cómo Dios se anticipó a sus necesidades. Estaban en un país extranjero y la esposa tenía que renovar su autorización de empleo. El proceso no avanzaba según lo acostumbrado y después de algunos meses su autorización de trabajo expiró y ella perdió su trabajo. El presupuesto familiar dejó de cuadrar. Al principio, pensaron que la autorización llegaría en pocos días, pero no fue así. Curiosamente, siete meses antes de perder su empleo, la semana en que muchas empresas cerraban y despedían a sus empleados provocando una tasa de desempleo récord, ella fue mantenida milagrosamente en su puesto de trabajo. Esto permitió a la familia consolidar un fondo de emergencia sin saber el desafío al que pronto se enfrentarían. Comprobaban periódicamente el estado de su solicitud. El tiempo de espera pasó de tres a cuatro meses, luego cinco y finalmente nueve meses. Fue un tiempo de prueba en el que su fondo de emergencia los mantuvo a flote. Pero para ser más precisos, es la obra de Dios la que hace provisión, incluso antes de que surjan las necesidades.

Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, mostremos nuestra gratitud al Proveedor que ya tiene soluciones para nuestras crisis imprevistas.

Oración: Señor, te adoramos porque no solo conoces el futuro, sino que ya has preparado un camino para nosotros. Tú eres nuestro Proveedor especial.

10 de diciembre de 2022

Servicios comunitarios adventistas

Un hombre golpeado físicamente por las lluvias llegó hasta nuestro almacén de alimentos y ropa. Llevaba una chaqueta fina, sin camisa ni calcetines. Pudimos ayudarlo y se sintió tan feliz de recibir la ropa que se la puso ni bien salió del edificio. Luego se sentó y comió un tarro entero de 16 onzas de mantequilla de maní. Se fue con el estómago más lleno, más vestido y esperanzado que cuando llegó. Gracias a Dios por el Better Living Center (Spokane, Washington).

Esta es solo una historia de las muchas que son resultado de los Centros de Servicios Comunitarios Adventistas (ACS, por su sigla en inglés) en toda la División Norteamericana, que se comprometen a servir a los hijos de Dios.

Los Servicios Comunitarios son la invitación de Dios para hacer cosas increíbles junto con Él. Los tiempos difíciles vienen en todas las formas, tamaños y colores, y estos centros están respondiendo a las necesidades individuales, formando relaciones y comprometiéndose a hacer una diferencia en la vida de las personas.

ACS apoya los programas de alcance comunitario mediante la financiación de proyectos de desarrollo que tienen un gran impacto en sus comunidades. Una lavadora/secadora ayuda a miles de personas sin hogar para dignificar y darle valor a sus vidas. Un refugio proporciona protección y ofrece esperanza. Un remolque con ducha portátil prepara a alguien para una entrevista de trabajo, entre muchas otras cosas.

«Me encanta esta instalación (New Life Food Pantry, Fultondale, AL) porque su caminar cristiano se muestra en la actitud de los voluntarios y la forma en que tratan a los que acudimos a este lugar». –Cliente A.

«Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún» (Heb. 6:10).

Llamado: Al apoyar al ACS, usted puede lograr un impacto duradero y saber que su dinero se destina a algo que está marcando la diferencia en la vida de alguien.

Oración: Señor, en tu infinita gracia, no desprecias lo que te hemos entregado. Te agradecemos el privilegio de poder participar de tu misión.

Da poder frente a grandes asesinos

1 Samuel 17:37

«Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: “Ve, y Jehová esté contigo”».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque nadie nos capacita para afrontar los retos de la vida como lo hace Él. Saúl y su ejército salieron a luchar contra los filisteos que habían cruzado la frontera de Israel. Con Goliat en el campo de batalla, los soldados del ejército de Saúl se enfrentaron a la posibilidad de luchar contra un gigante. Este era un desafío enorme. Después del primer día, la primera semana, el primer mes, Goliat acosaba y asustaba persistentemente a los israelitas. Pero David, el pequeño muchacho de Belén, sabía que el Señor podía proporcionarle un recurso contra los desafíos internos, inusuales y persistentes. Con el poder de Dios, el pequeño David es conocido a lo largo de la historia como el vencedor del gigante.

Al igual que David, un jovencito superó los desafíos de su vida. Creció con el sueño de convertirse en predicador, pero tuvo que luchar con una tartamudez aguda. Esta minusvalía era innata, y la aplicación de varias estrategias correctoras no sirvió de nada. El problema se prolongó durante muchos años. El desafío era interno, más allá de lo común, y era persistente. Sin embargo, fortalecido por Dios, se curó de su voz quebrada y pudo vivir el sueño de su vida.

Todos conocemos la fórmula popular para una vida feliz: los padres envían a sus hijos a la escuela, los niños estudian mucho y aprueban los exámenes, se dedican a una carrera bien remunerada, se casan y viven una vida larga y tranquila. Pero por desgracia, la vida real a menudo no se ajusta a este ideal. Los problemas inesperados se convierten en compañeros de por vida. Sin embargo, gracias a Dios podemos contar nuestras victorias, las más improbables según los criterios humanos. ¿No son razones suficientes para adorarlo con nuestros mejores recursos? Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, recordemos las numerosas intervenciones de Dios.

Oración: Señor, te agradecemos las numerosas obras de rescate que has realizado en nuestras vidas. Tu eficacia nos deja sin palabras. En respuesta, nos entregamos a ti con lo mejor de nosotros.

Saludo al Bebé real

Mateo 2:2

«¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Jesús, el Bebé real, nació en la tierra. La fascinación por los bebés reales ha trascendido a todas las edades. Una búsqueda del nombre Archie, un bebé real nacido en la familia Mountbatten-Windsor en 2019, dará millones de resultados. El nacimiento de un bebé de la realeza suele crear un revuelo en los medios de comunicación, y la gente se alimenta de los detalles más minúsculos por curiosidad y admiración. Del mismo modo, al ver su estrella, los tres magos lo dejaron todo y a todos y se embarcaron en un viaje agotador, largo e inseguro más allá de las fronteras de su patria. Cuando llegaron a Jerusalén, revelaron el propósito de su viaje: adorar al recién nacido rey de los judíos. La descripción que tenemos de este acto de adoración merece atención.

¿Conoce alguna canción navideña que los Reyes Magos le cantaron al niño Jesús? ¿Conoce la oración que hicieron al Rey recién nacido? ¿Recuerda las palabras con las que José y María se dirigieron a ellos durante su visita, o algún recuerdo que hayan llevado de regreso a su casa? En ninguna parte del Evangelio encontramos esas informaciones. Este silencio es sorprendente y significativo. El foco de atención estaba en otra parte: «Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra» (Mat. 2:11). Honraron al niño real haciéndole regalos.

La celebración del nacimiento de Jesús sigue siendo un acontecimiento importante en muchos países y para la mayoría de los cristianos. Este año no será una excepción. Escuchar canciones navideñas, disfrutar de las comidas especiales, saludar a nuestros seres queridos e intercambiar regalos y participar en cultos especiales son elementos que definen la Navidad para muchos de nosotros. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, recordemos cómo los Reyes Magos adoraron al Bebé real mediante la entrega de sus recursos.

Oración: Señor, mientras hablamos, cantamos y reflexionamos sobre el nacimiento de Jesús, ayúdanos a dedicar tiempo y energía a buscarte y a utilizar nuestros recursos para honrarte como Rey.

Adoración completa

Romanos 12:1

«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional».

Adoramos a Dios con nuestros diezmos y ofrendas porque es una expresión de nuestro deseo de ofrecerle todo a Él. En sus cartas a los creyentes de Roma, Pablo explica ampliamente que la salvación en Jesús es accesible y gratuita para todos, por medio de la fe. Luego menciona nuestra respuesta adecuada a la misericordia de Dios: ofrecer «vuestros cuerpos en sacrificio vivo». Cristo murió por nosotros. Como respuesta, vivimos totalmente para Él. Adoramos al Salvador asistiendo a la iglesia y devolviendo nuestros diezmos y ofrendas, pero la verdadera adoración no termina en la puerta de la iglesia, sino que comienza allí. Estas palabras de Jesús merecen nuestra atención: «diezmáis la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello» (Luc. 11:42). El diezmo y la ofrenda, aunque son esenciales, son solo una parte de la vida del que adora a Dios. Forman parte de un estilo de vida de ofrenda a Dios y a los demás.

Terry, de Hong Kong, nos da un ejemplo de vida como ofrenda a Dios. En los años 80, estaba en un camino ascendente y brillante en su carrera como ingeniero. Se graduó en la Politécnica de Hatfield en el Reino Unido como ingeniero electrónico, y más tarde fue seleccionado por el gobierno de Hong Kong para especializarse en una tecnología avanzada, conocida por muy pocos. A pesar de su éxito, Terry se dio cuenta de que le faltaba algo. Encontró esa pieza faltante cuando conoció a Jesús y se bautizó en diciembre de 1988. Siete meses después, dedicó su vida al servicio de Dios. Dejó atrás su futuro prometedor para inscribirse en el seminario y estudiar teología. En sus propias palabras: «Nada bajo el sol es más importante que conocer a Jesús y heredar la vida eterna». Se lo conoce como el evangelista Terry, y en la actualidad el Dr. Terry Tsui sirve como presidente del Colegio Adventista de Taiwán.

Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares, que nuestra entrega sea una expresión de nuestra dedicación total a Dios.

Oración: Señor, lo que somos y lo que poseemos te pertenece. Te pedimos que, al comenzar un nuevo año, podamos experimentar un mayor nivel de dedicación.